

# MÓDULO 7 – LAS CASAS ASTROLÓGICAS

## EL LENGUAJE DEL CIELO

### FUNDAMENTOS DE LA ASTROLOGÍA

## Índice

Capítulo 1: CASAS: Hemisferios y cuadrantes	02
Capítulo 2: DOCE CASAS	16

## Capítulo 1

# CASAS: HEMISFERIOS Y CUADRANTES

### ◆ La carta astral como mapa multidimensional

La energía del universo se expresa de múltiples maneras, y la carta astral es una de sus manifestaciones más precisas y reveladoras.

Es un diagrama tridimensional que traduce cualidades invisibles en un mapa simbólico, capaz de describir la interacción entre el ser humano y el cosmos. A través de métodos de interpretación, la carta se convierte en un puente hacia el espacio multidimensional, permitiendo comprender la energía con la que cada individuo nace y a la que se encuentra naturalmente conectado.

### ◆ Signos, planetas y casas: el lenguaje básico

En este lenguaje, los signos y los planetas son esenciales: cada uno expresa un matiz particular dentro del tejido astrológico.

Comprender las casas es igualmente fundamental, pues permiten ubicar estas fuerzas en ámbitos concretos de experiencia.

#### Analogía teatral:

- El planeta es el actor.
- El signo es el guion.
- La casa es el escenario donde la obra se representa.

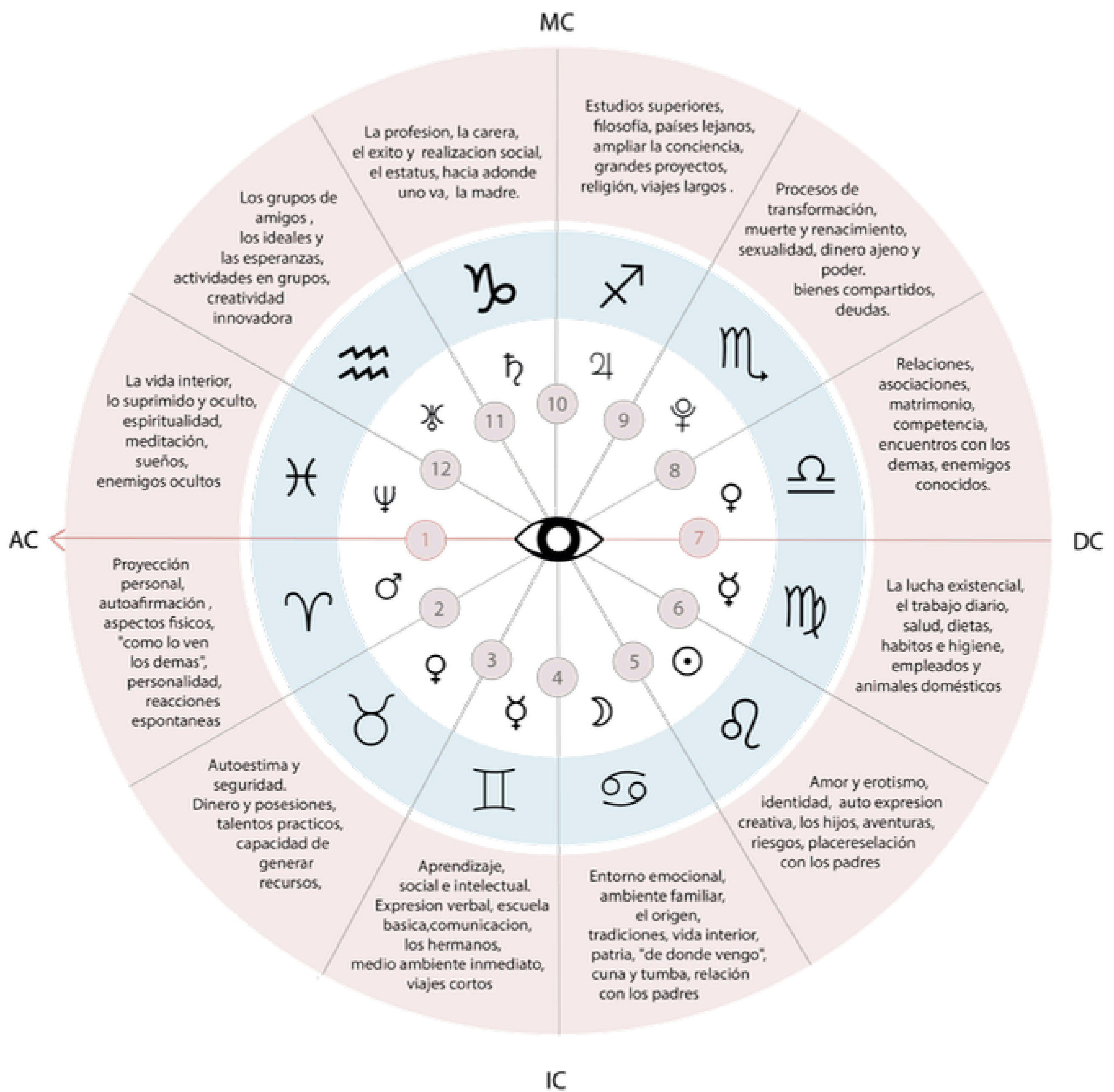
### ◆ ¿Qué representan las casas astrológicas?

Las casas son los territorios donde se despliegan las vivencias cotidianas:

sus temas, aprendizajes, desafíos y modos de manifestación.

Cada persona atraviesa innumerables experiencias a lo largo de su vida, y las casas revelan cómo se enfrenta, se relaciona y actúa frente a esas experiencias.

La casa señala el área vital donde la energía del planeta se expresa y también los escenarios que tienden a repetirse, profundizando sus lecciones.



DEL CIELO  
ESCUELA DE ASTROLOGÍA

## ◆ ¿Qué determina la diferencia en los grados de las casas?

Las divisiones de las casas dependen de:

- Fecha de nacimiento → posición de los planetas en el zodiaco.
- Lugar → huso horario, latitud, longitud, relación con el cielo visible.
- Hora exacta → orientación precisa del horizonte.

Las casas avanzan en sentido antihorario, y cada grado equivale aprox. a 4 minutos.

Por ello, incluso una pequeña variación en la hora puede modificar cúspides y signos.

## ◆ Diversos sistemas de casas

La astrología es ciencia y arte, y cada astrólogo elige el sistema que mejor acompaña su mirada.

Antiguamente, las divisiones se calculaban manualmente mediante complejos métodos matemáticos. Hoy, softwares especializados replican la información con precisión.

Principales sistemas de casas:

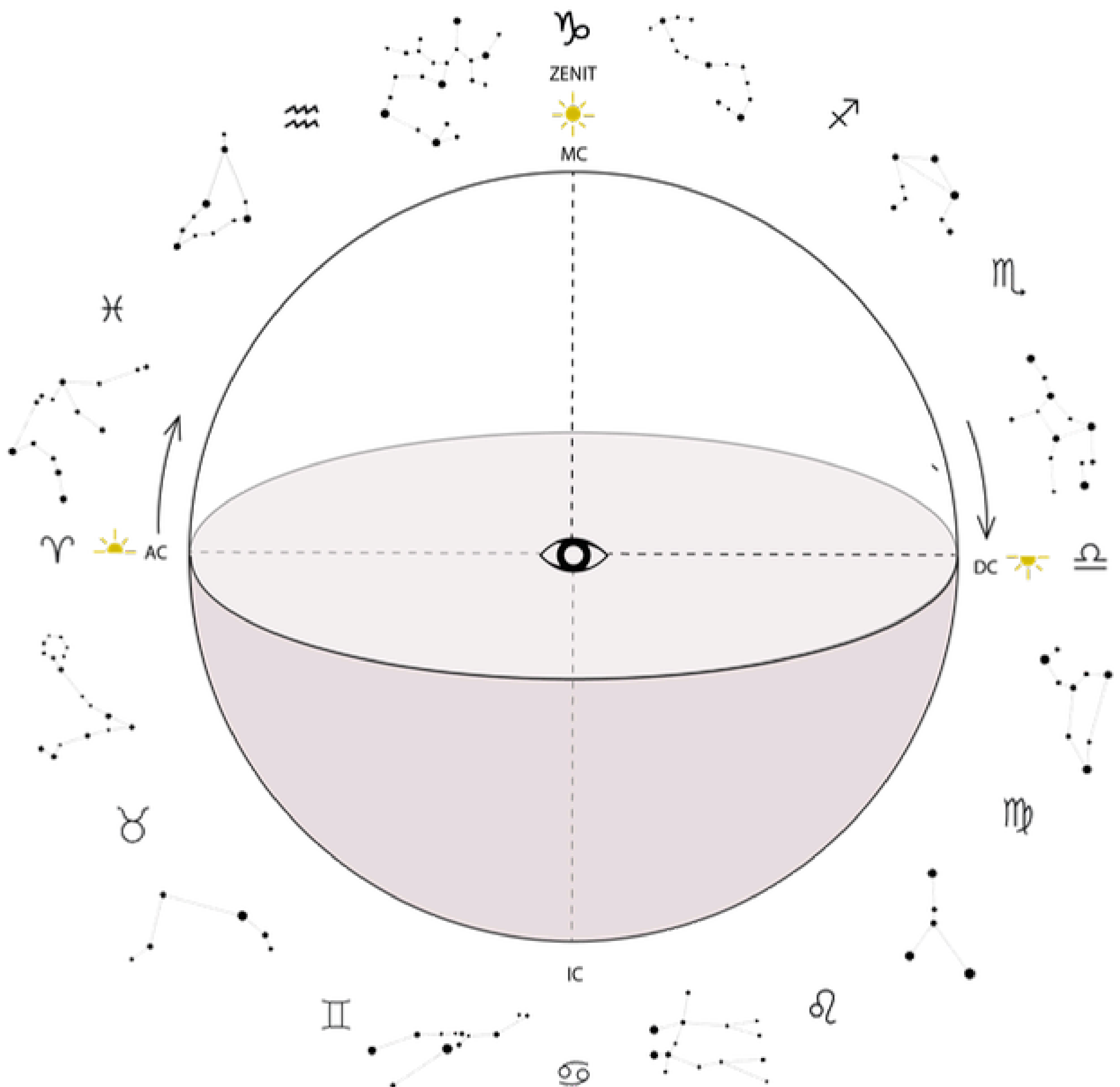
- Koch
- Plácido
- Topocéntrico
- Campanus
- Regiomontanus
- Casas Iguales
- Porfirio

Cada uno ofrece un modo distinto de dividir el cielo, lo que puede modificar cúspides y sectores intermedios.

## ◆ La rueda zodiacal como mandala

Para interpretar la estructura completa de las casas, es necesario visualizar la carta como un mandala dividido en hemisferios y cuadrantes.

**El eje Este – Oeste**, está definido por la línea del horizonte representada al Este por la salida del Sol (ascendente) y al Oeste, la puesta de Sol (descendente). El eje Sur/Norte se conforma por el Sur que se sitúa donde está el punto más alto del Sol (medio cielo), y por el Norte, como la representación de la medianoche (fondo de cielo).



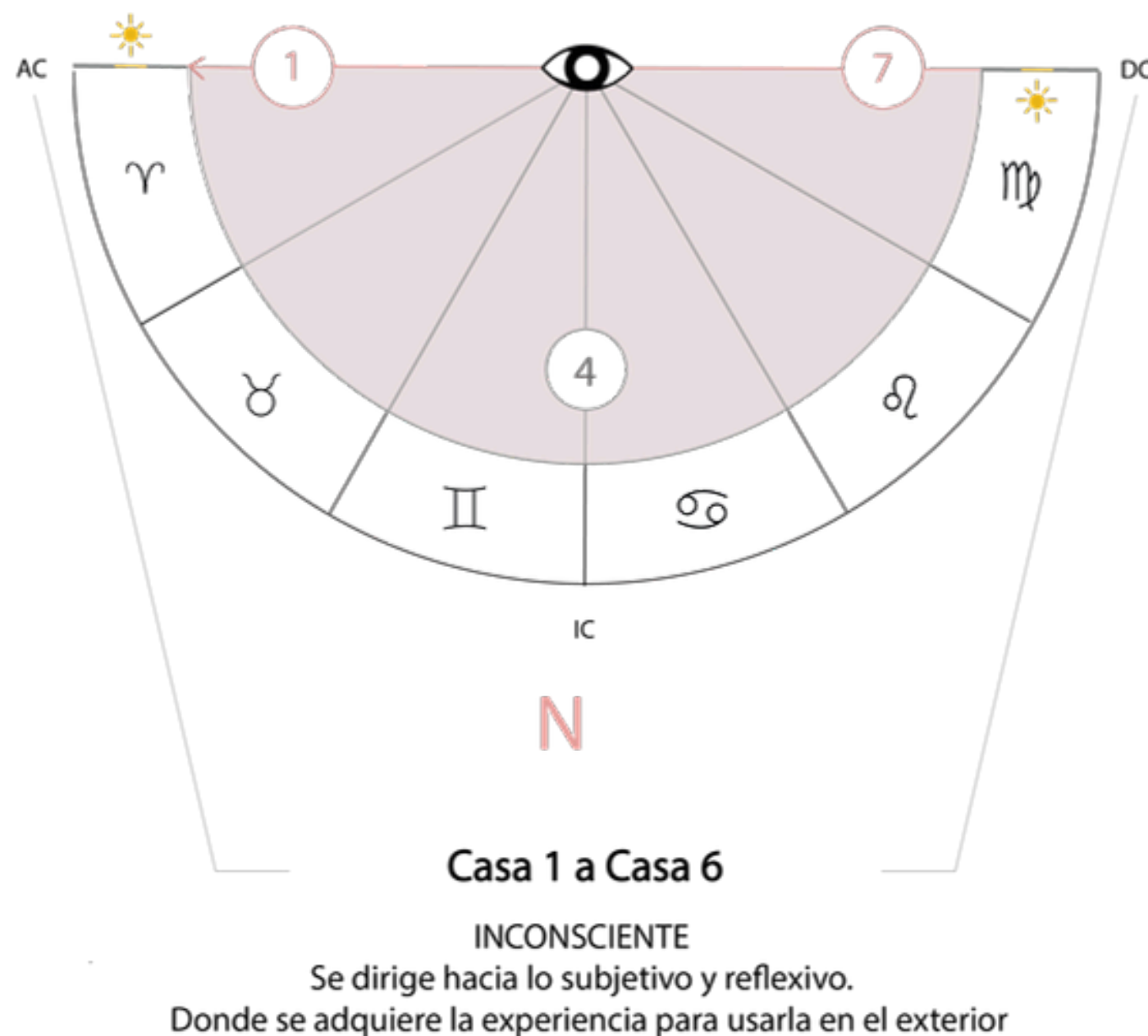
## ◆ HEMISFERIO INFERIOR (NORTE)

### Inconsciente, íntimo, individual, desarrollo del “yo soy”

En el hemisferio norte, entre las casas I y VI, se manifiesta el origen de la persona, su mundo interno, inconsciente y espiritual. Se relaciona con la parte más reflexiva, subjetiva, emocional e introspectiva en cada individuo. Las experiencias de las primeras seis casas se expresan personal e íntimamente, tanto en el mundo interno, como en su desarrollo vincular desde el nacimiento, pasando por el reconocimiento del cuerpo y del espacio, los aprendizajes, la relación con el entorno, la familia, y las primeras experiencias vinculares. Así mismo, tiene que ver con las rutinas, los hábitos y fundamentos que se toman de la vida cotidiana. En estas casas se encuentran aquellas experiencias que afectan en el desarrollo personal, psicológico y que dan forma a la propia identidad.

Las personas que poseen más planetas en este hemisferio, por lo general viven mucho más en sus espacios íntimos y necesitan vivir experiencias de reflexión, conexión e intimidad.

Todo lo que ocurre en este hemisferio, entre ascendente y descendente, sugiere la personalidad, la intimidad, la individualidad manifestada en distintas áreas de la vida. De no estar conectados con el espíritu, la esencia y la consciencia del ser, lo externo no puede sostenerse



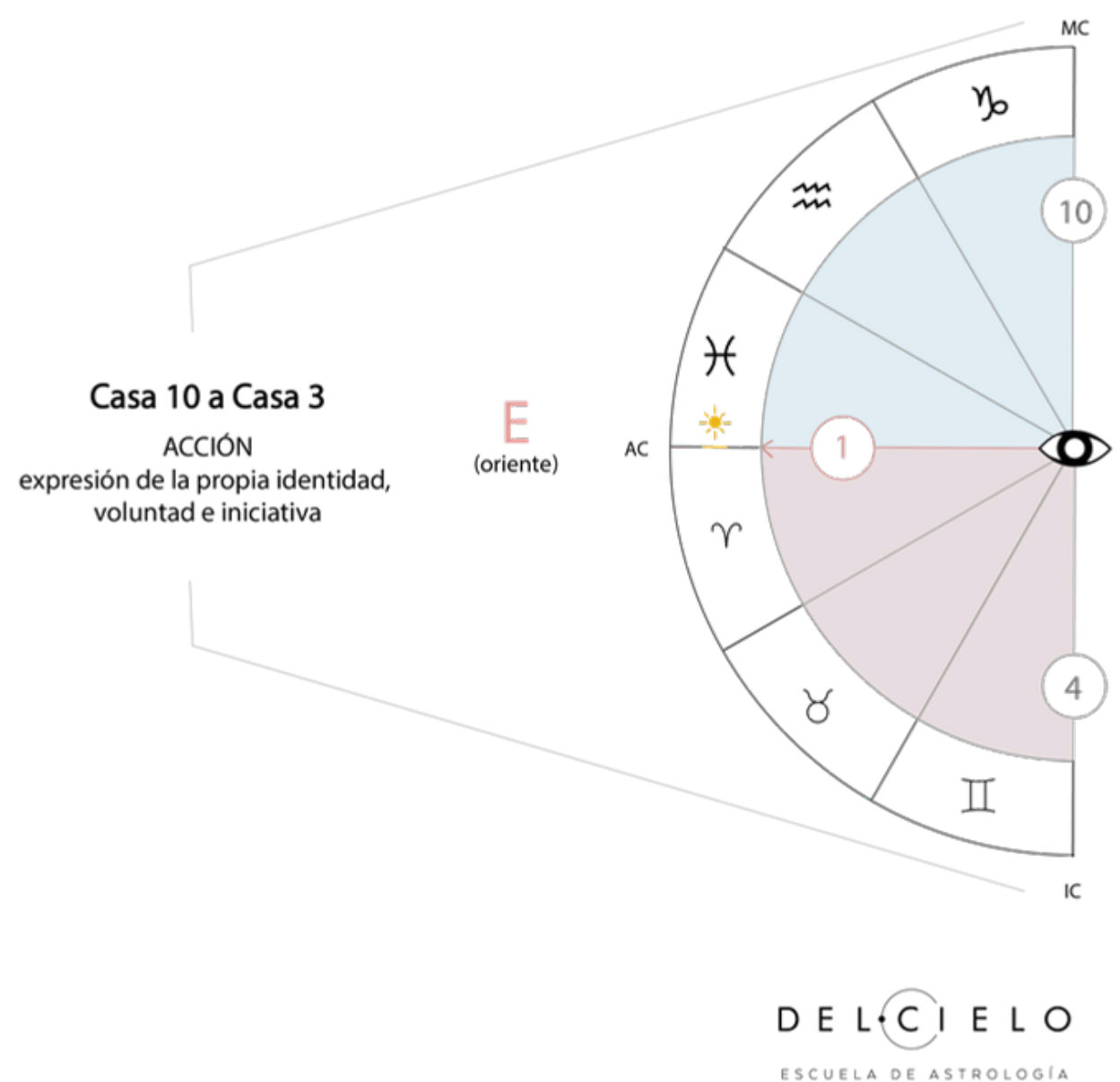


Si se divide la rueda verticalmente se conforman los hemisferios laterales que están vinculados y polarizados entre consciente e inconsciente, externo e interno, diurno y nocturno.

### ◆ HEMISFERIO ESTE

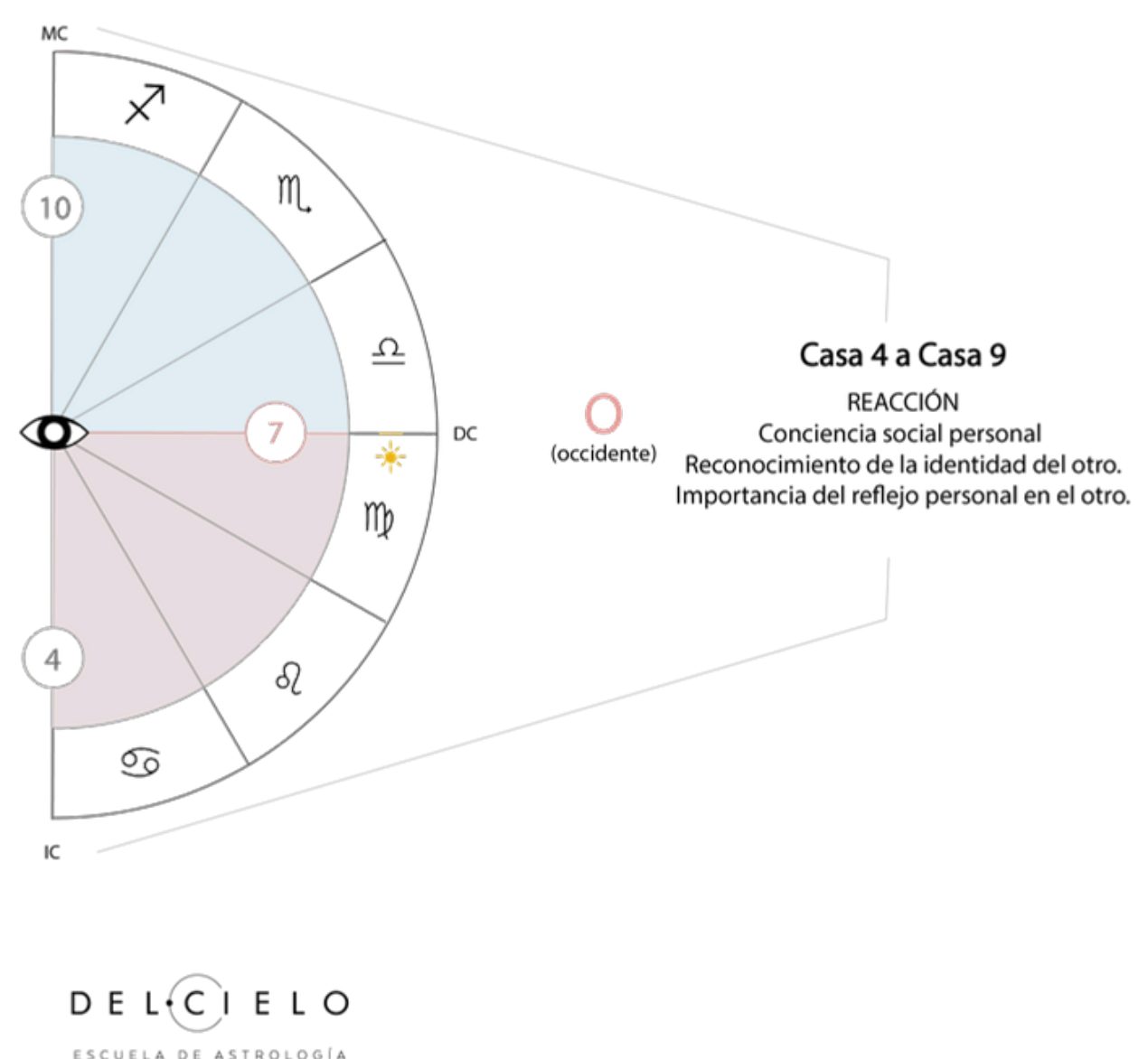
Se inicia en la casa X (medio cielo) y abarca hasta la casa III (fondo de cielo) pasando por el ascendente. Éste determina toda la capacidad de acción:

aparece la individualidad, la expresión, la iniciativa, y todo aquello que moviliza a la propia identidad. Relaciona al “yo” con el colectivo o al “yo” con el mundo íntimo, en cuanto a la expresión y vínculos tanto personales, como sociales y ambientales. Tiende a afirmar su energía: algunos señalan que las personas con mayor cantidad de peso energético en esta área son personas que se abren camino a sí mismas.



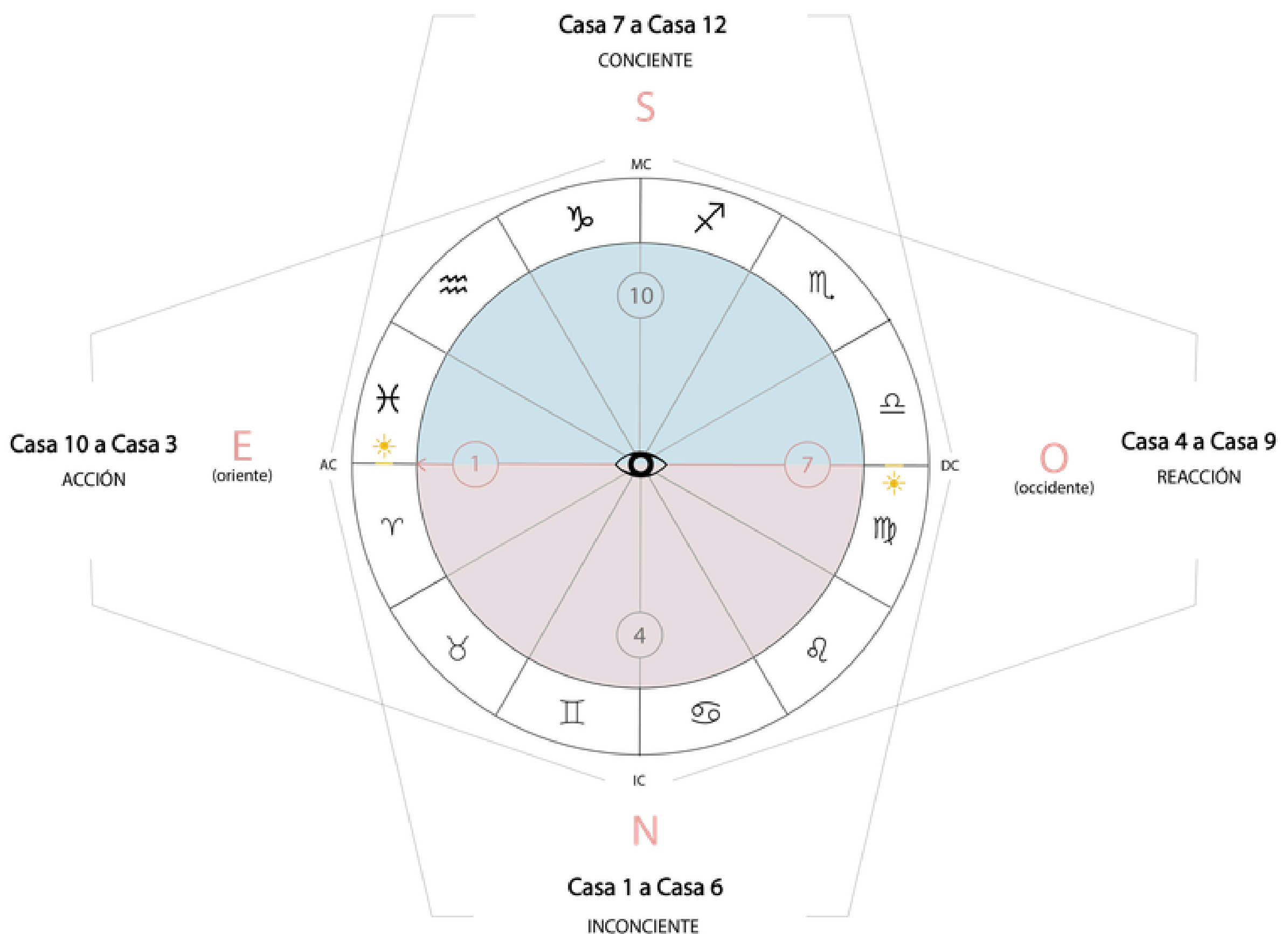
### ◆ HEMISFERIO OESTE

Se inicia en casa IV (fondo de cielo) y abarca hasta la casa IX (cúspide medio cielo), pasando por el descendente como punto álgido. Este hemisferio determina la reacción, la consciencia vincular y social, reconociendo la individualidad respecto del otro y el encuentro con el otro.

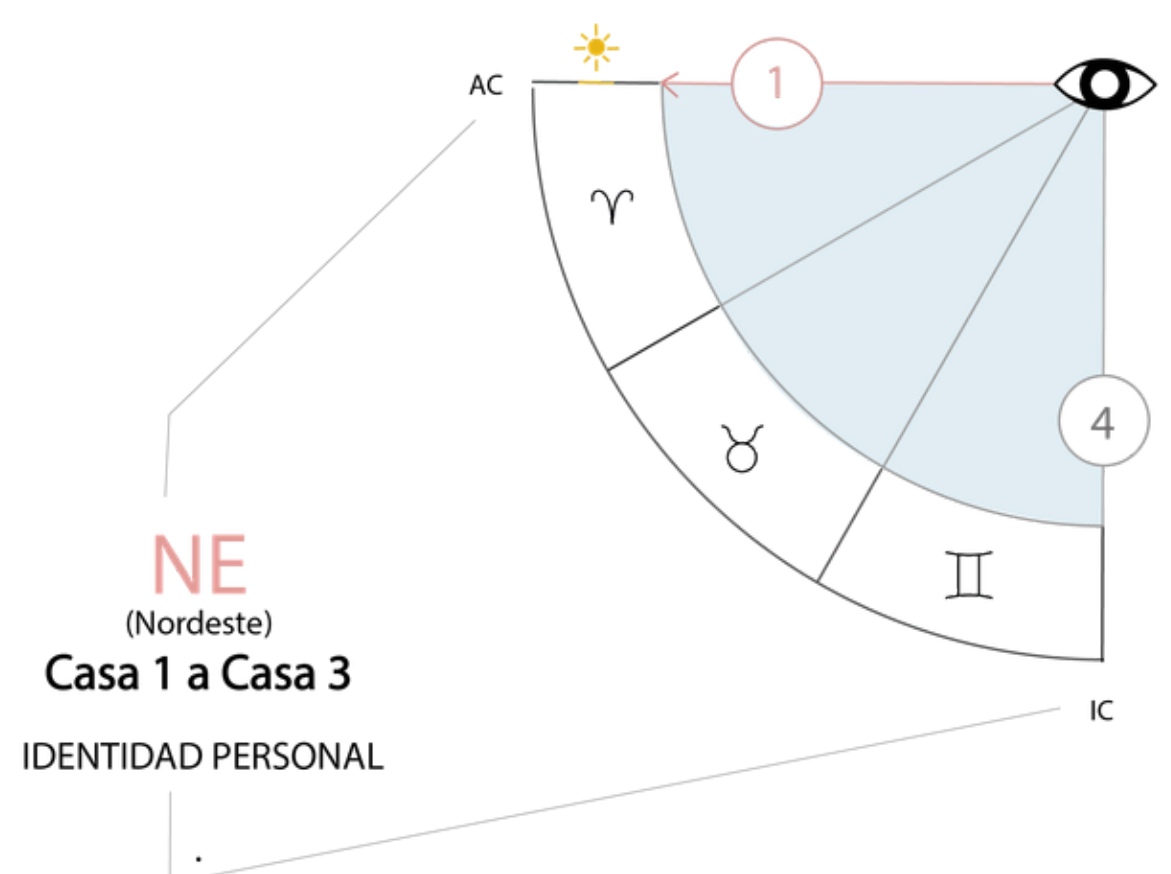


## ◆ CUADRANTES

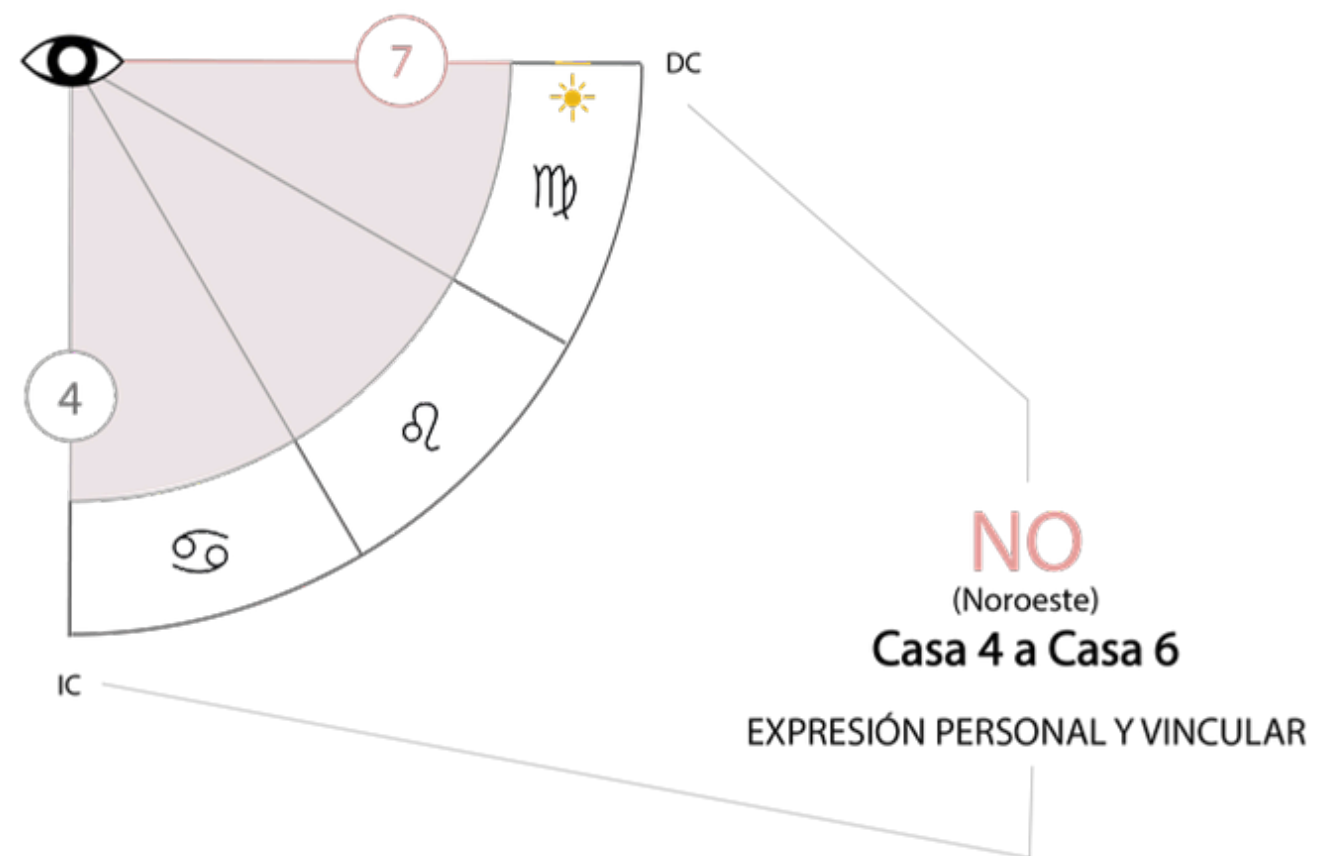
La rueda zodiacal dividida en cuatro partes da origen a los cuadrantes:



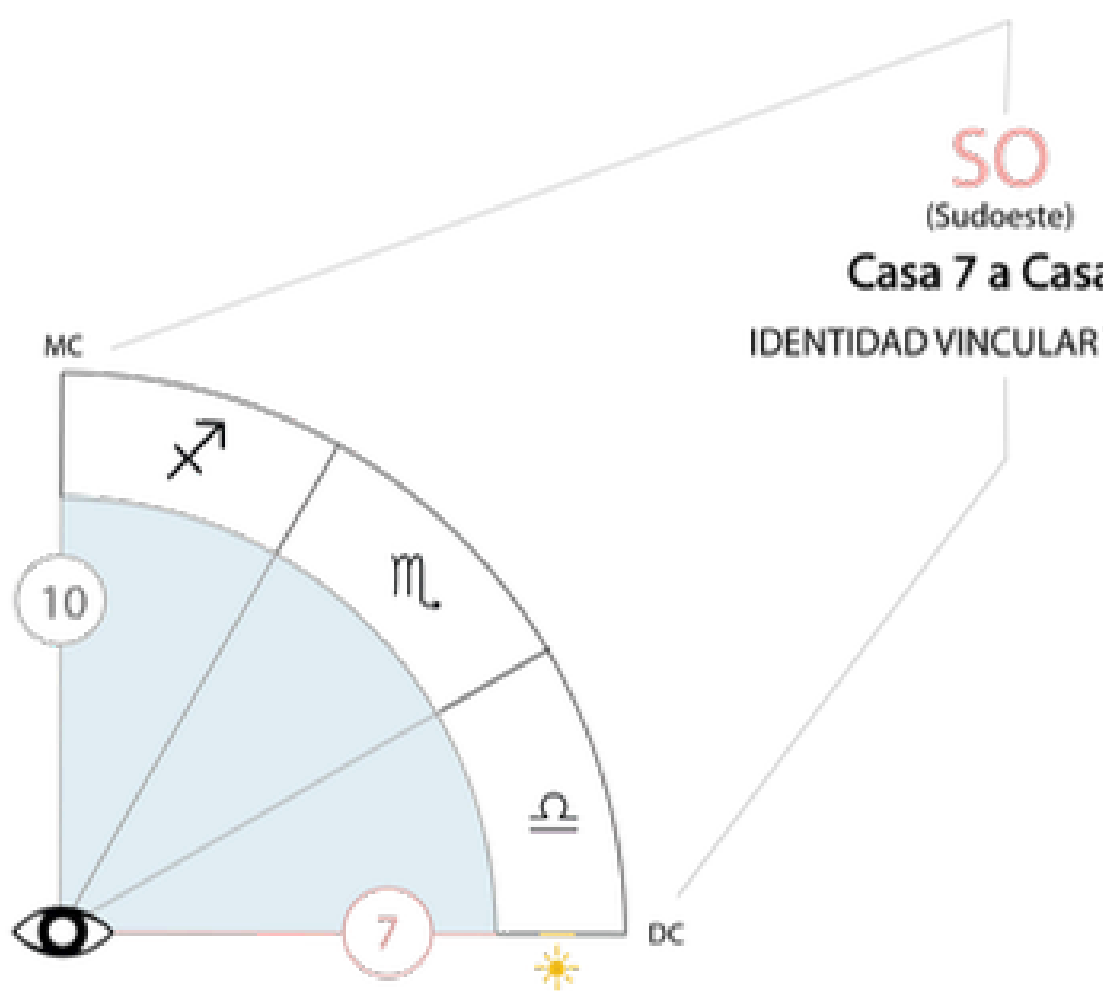
El primer cuadrante corresponde al hemisferio nordeste, entre las casas I y la III. Es el cuadrante de la identidad personal, de lo íntimo. Hace referencia al cuerpo físico, al temperamento de la personalidad, a la acción e intimidad, a la propia identidad. Así mismo señala las posesiones materiales y la relación con el dinero, los valores, la mente y las habilidades comunicativas.



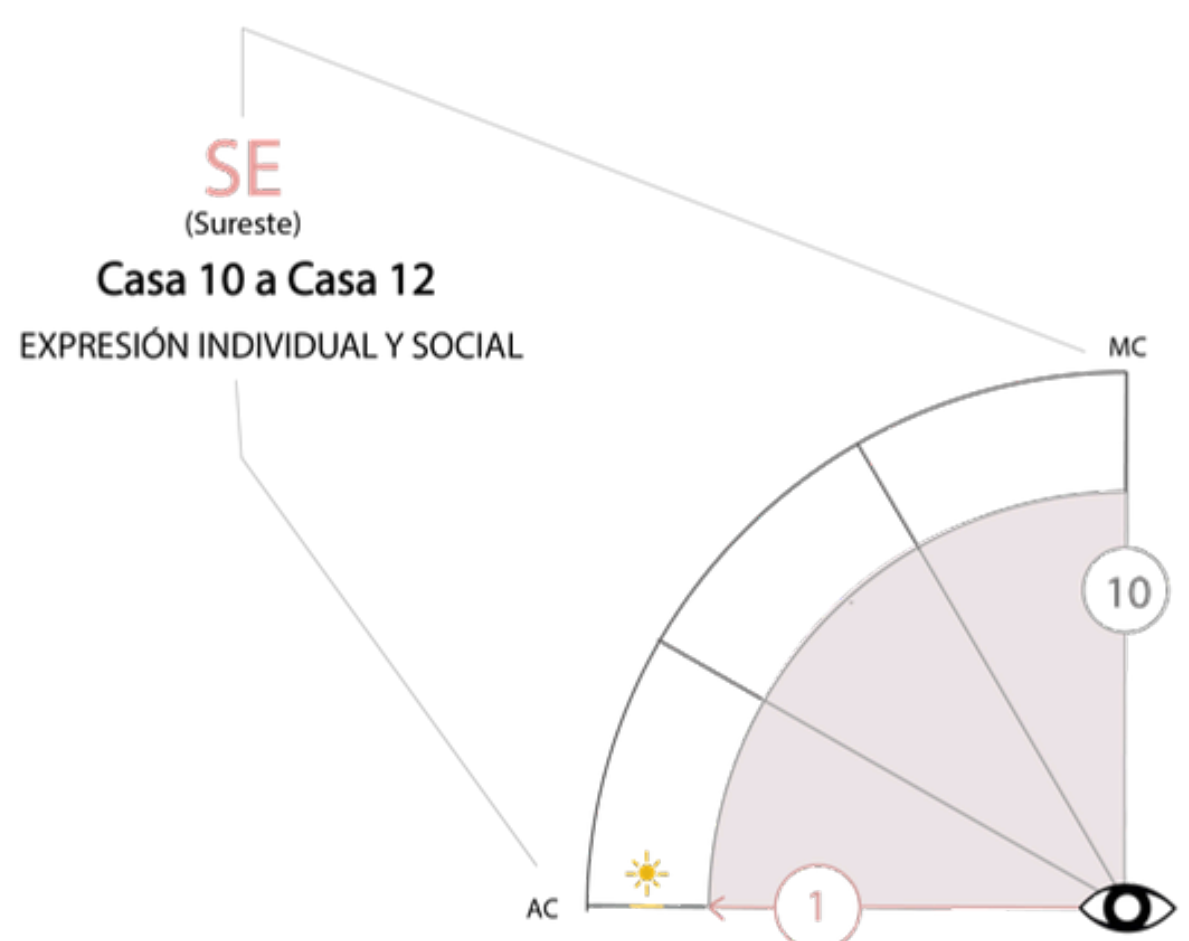
El segundo cuadrante corresponde al hemisferio noroeste, entre las casas IV y VI, y es el cuadrante de la expresión personal y vincular. Luego de identificar la identidad personal, el individuo expresa dicha identidad en base a la familia y al desarrollo psicológico. Tiene relación con el vínculo íntimo, en particular con los hijos, y los intereses creativos.



El tercer cuadrante corresponde al hemisferio sudoeste, entre las casas VII y IX y corresponde al cuadrante de la identidad vincular y social. Manifiesta la necesidad de vínculo y la expresión con el otro. Refiere a las relaciones importantes y la relación de pareja. Manifiesta también la muerte y la sexualidad, la transformación, la expansión mediante la educación superior, y los viajes al extranjero.



El cuarto cuadrante corresponde al hemisferio sureste, entre las casas X y XII y corresponde al cuadrante de la expresión individual y social. Este se refiere al consciente desde lo social, más que lo individual. Tiene que ver con cómo el individuo actúa desde sus propias creencias en el mundo social y cómo se moviliza a la acción pública más allá del propio ego. En este cuadrante se encuentra la interacción con organizaciones, grupos sociales y causas humanitaria. A la vez manifiesta el misterio y los secretos ocultos, amigos ocultos y enemigos, así como también talentos y recursos escondidos. La manifestación del inconsciente y espiritual de la vida

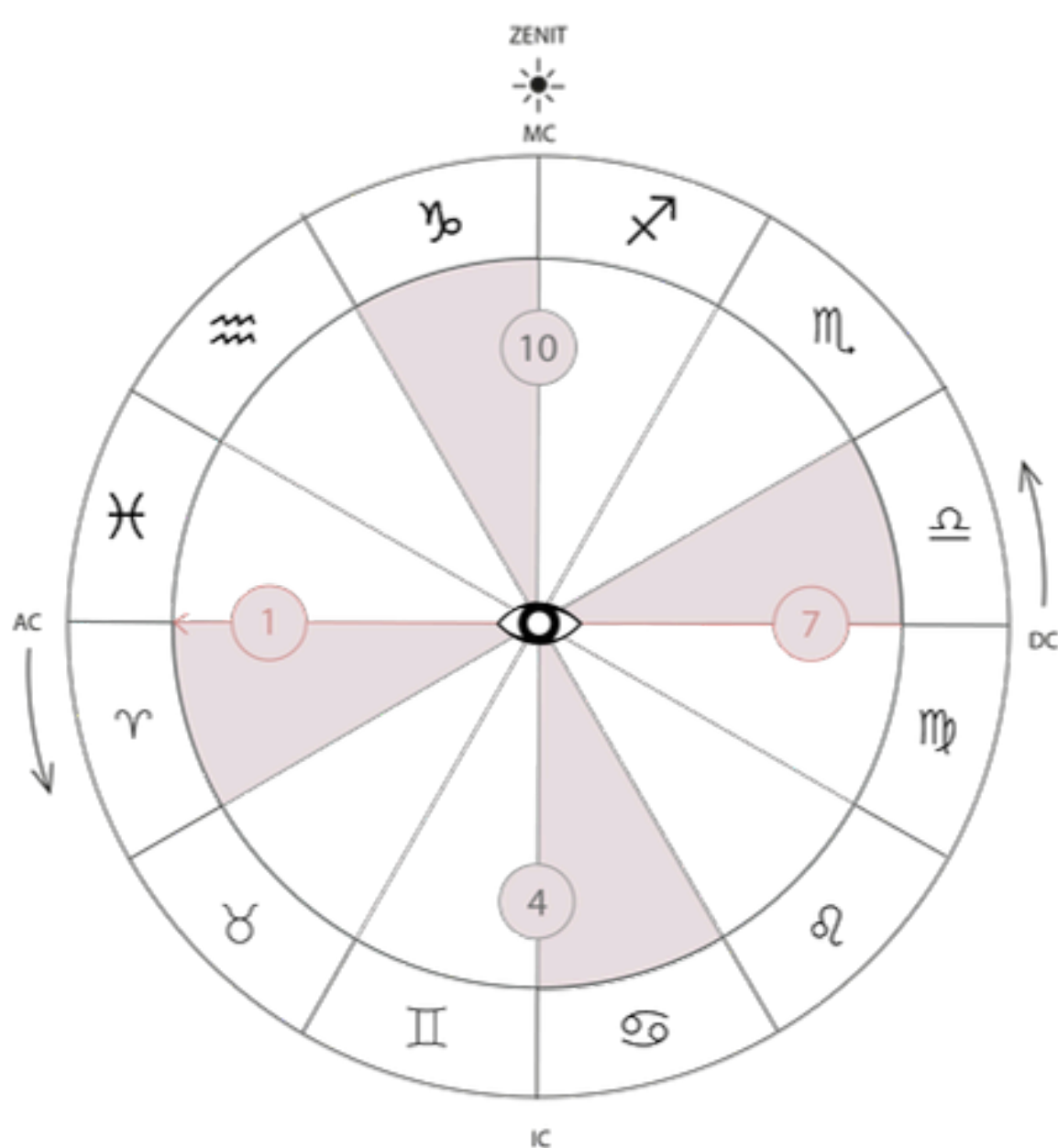


Los cuatro puntos de la cruz determinarán la vibración general de la carta independiente si aquellos son cardinales, fijos o mutables. El individuo podría tener una mayor cantidad de signos cardinales en la configuración de la carta pero si la cruz está integrada por signos fijos, la vibración del nativo será mayormente fija. Dicha configuración define un ritmo natural y personal para cada individuo. Es la energía que configura toda la estructura de la carta. Muchas veces, al no ser considerados planetas, se les quita protagonismo, pero cabe destacar que son puntos muy importantes dentro de la lectura, y que proporcionan información específica acerca de cada estructura.

Las casas se agrupan en casas angulares, casas sucedentes o casas cadentes según su ubicación en función de los cuatro puntos de cruz. Los planetas se manifiestan de forma segura en las casas angulares; son más estables en las casas sucedentes; y son más flexibles e inestables en las casas cadentes.

Para tener una orientación de la posición en los 12 espacios, son fundamentales los cuatro puntos de la cruz, representados mediante los puntos cardinales y los inicios de las cúspides de los cuatro cuadrantes.

### ◆ CASAS ANGULARES

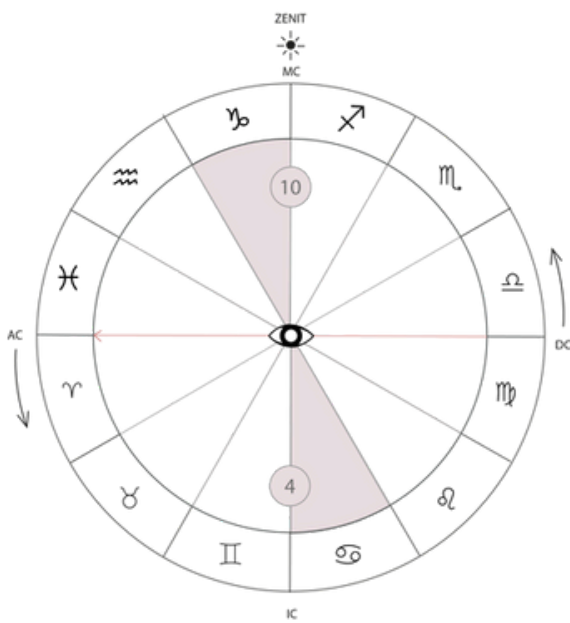
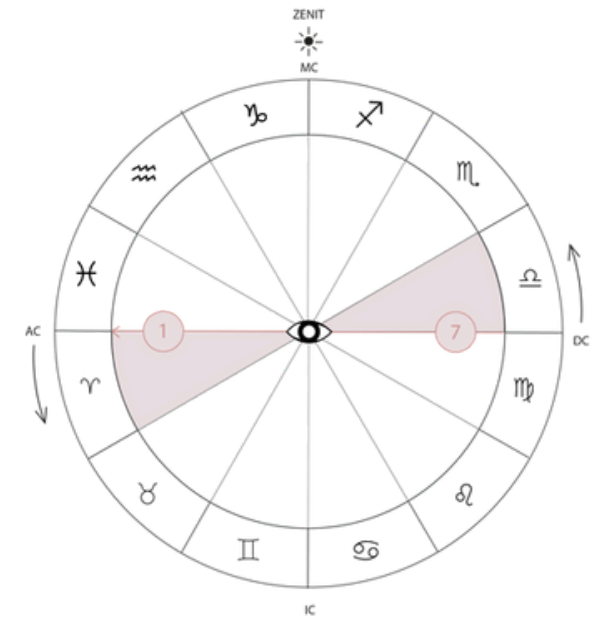


Las casas angulares (I, IV, VII y X), son las casas que se encuentran en los cuatro ángulos de la carta. Son de gran importancia y, de manifestarse en la carta, dominan la dirección de la misma. Corresponden en energía a los signos cardinales y son aquellos que generan y liberan energía. Son casas que representan la acción y el comienzo de nuevas ideas, propuestas y proyectos. Se expresan desde los cuatro puntos cardinales, los cuales ejercen gran influencia en la personalidad del individuo. La casa I se manifiesta como la identidad personal; casa IV responde a los antecedentes familiares; casa VII en las relaciones personales y casa X en la profesión.

Desde esta estructura, única para cada individuo, la rueda zodiacal gira según el signo que marca el momento del nacimiento. Así los puntos cardinales indican la generación de nuevos ciclos o nuevos comienzos. Son signos que representan las cuatro estaciones del año y con ello, nuevas actividades conectadas con los ciclos de la Tierra.

### PRIMERA CASA – SÉPTIMA CASA

Es un eje de encuentro y se vincula con el deseo. La I casa se refiere al “yo” y la relación consigo mismo, mientras que la VII casa describe al “yo” en relación con el otro.



### CUARTA CASA – DÉCIMA CASA

Es el eje de la individualización en el aspecto interno y externo. La IV casa hace referencia a la psicología del individuo en base al ambiente familiar, las raíces y el linaje. Por otra parte, la X casa manifiesta la necesidad de realización y los frutos que este da.

### ASCENDENTE

El ascendente representa el signo que asciende como el amanecer de la constelación astrológica que transita en el horizonte en el lugar, hora y minuto exacto de nuestro nacimiento, o más específicamente de nuestra primera respiración. La posición del signo ascendente marca la ubicación de los otros puntos de la cruz y, así mismo, la posición de las casas en cada carta proporcionando información acerca del contexto en el que se desenvuelven y manifiestan los signos en cada planeta. Es de suma importancia para las experiencias de la vida, y es la primera energía que el individuo asume, incluso antes que la Luna. Marca la primera expresión con la que el nativo se desenvuelve.

### DESCENDENTE

El descendente está determinado mediante el signo opuesto al signo ascendente.

Este revela información sobre la relación de igualdad que el nativo tiene con los demás, principalmente las relaciones de parejas y de socios. Las características del signo refleja las cualidades que busca y que le atraen de los “otros”. No significa que no tenga él también estas características, sino que son cualidades ocultas de la personalidad. Las va descubriendo a través de la proyección en los otros. Al no saber que posee estas características, le parecen muy interesantes y atractivas, y tiende a atraer a personas con estas cualidades.

Este es un factor importante para el crecimiento personal ya que revela una parte importante de la personalidad que cuesta y da miedo reconocer. Pero una vez que la reconoce, deja de necesitar proyectarlas en un otro y logra alcanzar un mayor potencial.

## MEDIO CIELO

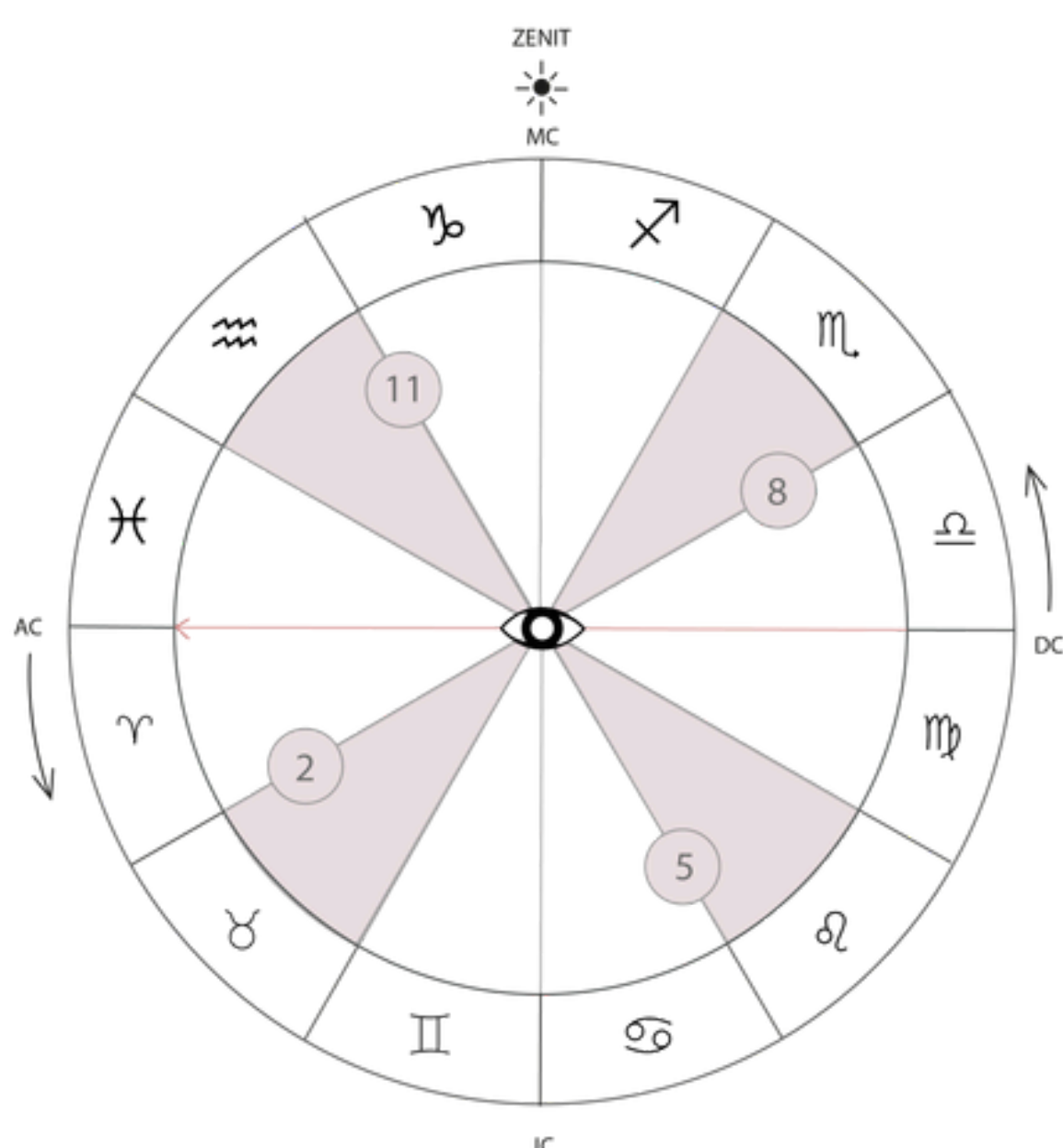
El medio cielo está determinado por el signo que se encuentra sobre el individuo al momento de nacer; es el zenit del Sol, que se encuentra en el punto más alto y no posee sombras; es un signo que expone y refleja al ser tal cual es. Desde el punto de vista psicológico y de la personalidad, el medio cielo marca lo que el individuo muestra al mundo, la expresión de su yo y el cómo percibe el exterior. Usualmente las personas se representan mayormente con esta energía puesto que es la que se encuentra relacionada con el entorno, el éxito y el reconocimiento social.

## FONDO DE CIELO

El signo de fondo de cielo se encuentra en posición nadir, como un punto de la esfera celeste opuesto al zenit. La persona se puede sentir muy identificada con el signo que se ubica en el fondo de cielo ya que desde el punto de vista kármico representa la energía que la persona trae de vidas anteriores, así como también la energía que más representa al linaje familiar. Por ejemplo, si el ascendente es Cáncer y el fondo de cielo es Libra, por mucho que el individuo exprese hacia el exterior características de cáncer, internamente y de forma probablemente inconsciente se identifique con el signo de Libra, ya que en su memoria inconsciente está familiarizado con la energía de dicho signo.

El fondo de cielo revela el origen y los temas transgeneracionales de cada individuo. Según el signo en el que se halle revela información fundamental acerca del origen de cada uno, la carga familiar que asume y sus formas de expresión más profundas. Es íntimo, profundo y emocional. Ocupa la posición de la casa IV, la casa de Cáncer, y su arquetipo representa el mundo interno y la emocionalidad. En el fondo de cielo se encuentra la raíz y base de todo lo que el nativo es pero que aguarda en el inconsciente.

## ◆ CASAS SUCEDENTES

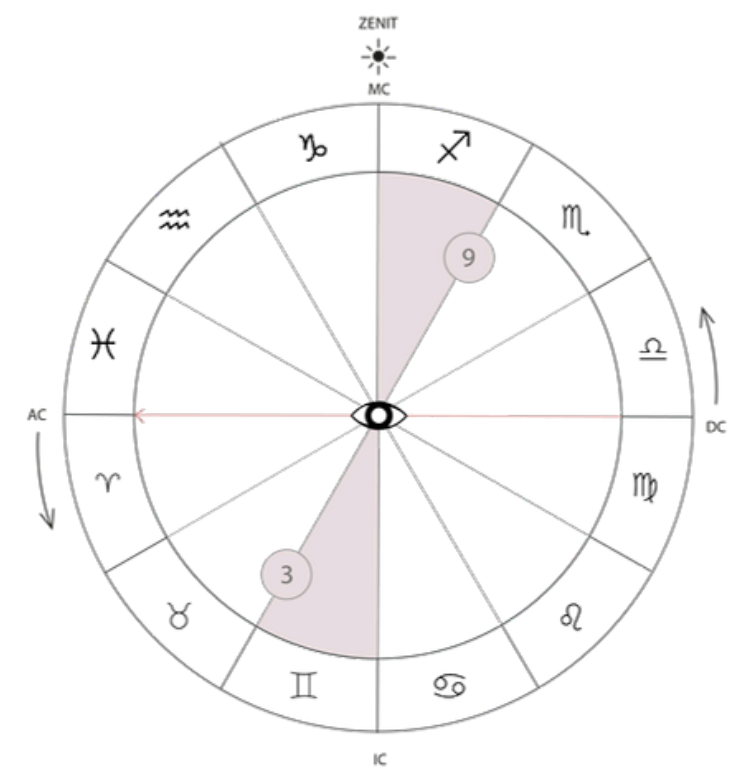


Las casas sucedentes (II, V, VIII y XI) tienen correspondencia con los signos fijos y se representan como los puntos medios entre los cuatro cuadrantes. Son casas en las que se concentra, desarrolla, perfecciona y estabiliza la energía generada por las áreas angulares. Estas casas concretan y materializan las ideas. La casa II proporciona materialidad e identidad personal; la casa V refuerza y fortalece la expresión personal y el "yo"; la casa VIII incrementa y profundiza los recursos personales; y la casa XI proporciona mayor consciencia del colectivo, como seres sociales que responden a una filosofía de vida.



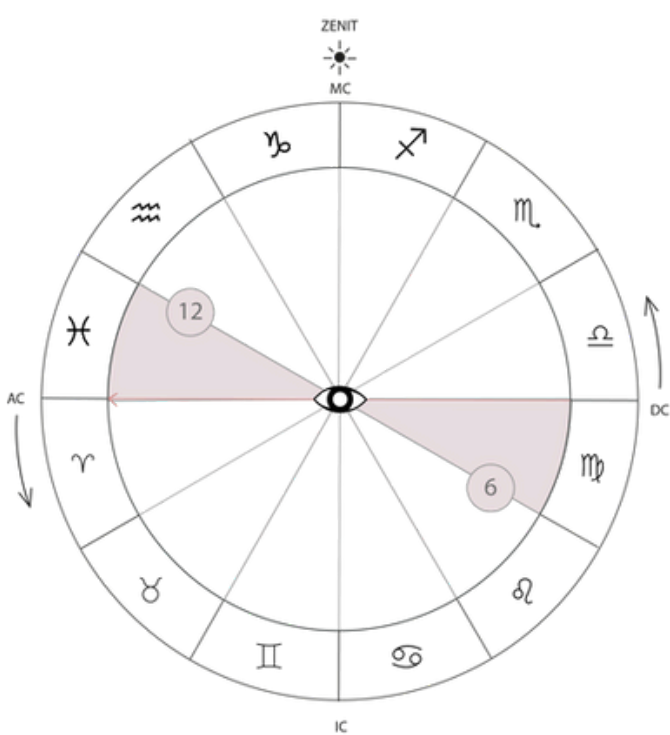
### III CASA – IX CASA

Es el eje del pensamiento y del aprendizaje. La III casa está conectada a la mente formada desde la infancia. Manifiesta la primera educación, ideas y opiniones heredadas desde la primera formación así como también los viajes cortos. La IX casa manifiesta el enfoque religioso y filosófico en la vida del individuo, los conceptos ideológicos de mayor amplitud y que trascienden a la propia valoración de la vida. Expresa también la educación superior y los viajes al extranjero. Ambas casas son mentales, pero apuntan a distintas direcciones.



### VI CASA – XII CASA

Es el eje de la existencia y del servicio a la humanidad. En la VI casa se encuentran las habilidades, métodos y herramientas que contribuyen en la vida personal, la rutina y los procesos que abren camino hacia el bienestar. Se expresa como la casa de la salud y los cuidados físicos. La XII casa es la más compleja y misteriosa de todas, en ella habitan las experiencias espirituales en aproximación a la energía del universo. Manifiesta la salud espiritual y también señala adicciones y otros elementos nocivos o inhibidores.



## Capítulo 2

# DOCE CASAS

Las casas se manifiestan como el escenario donde se desenvuelven los signos para cada planeta. Integran la energía arquetípica del signo y señalan las áreas de la vida en las que éste se desarrolla. Recoge la energía esencial, la cual se transforma en creencias que marcan la manera en que la persona se desenvuelve en la vida. Cada casa trae consigo una experiencia y muchas veces éstas se repiten una y otra vez. Es necesario identificar los diversos patrones, puesto que de ello nace un aprendizaje que contribuye a la evolución del ser.

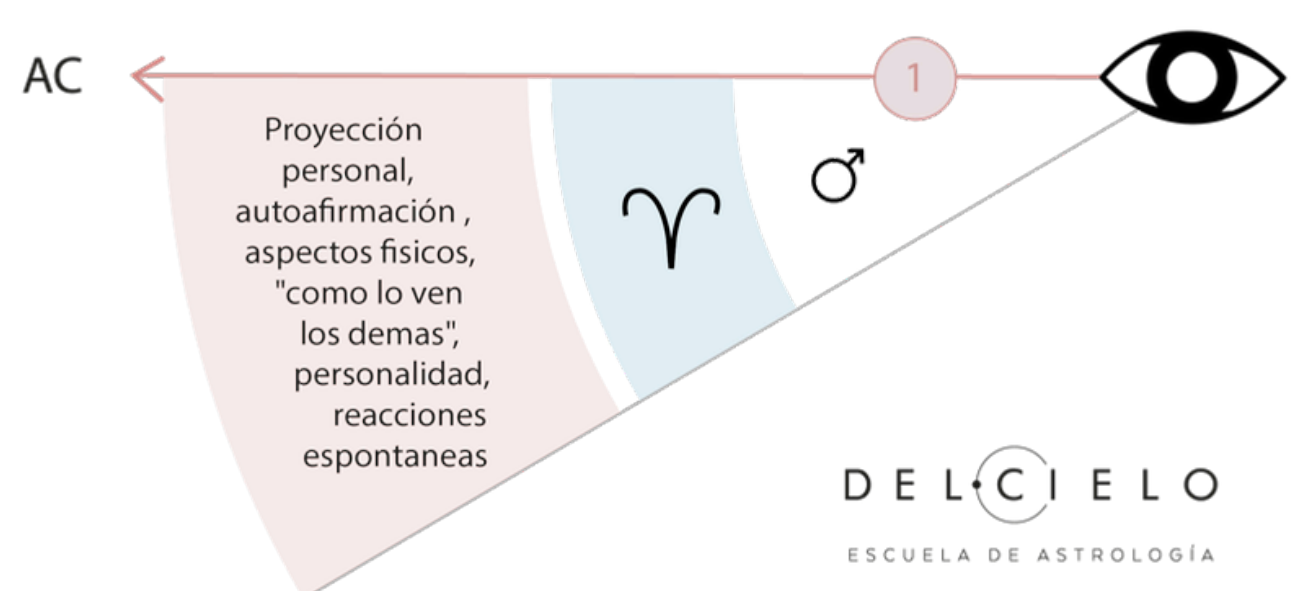
Los planetas son los personajes que interpretan y manifiestan la expresión de cada signo; las casas muestran cómo se desenvuelve en cada experiencia y la importancia en el desarrollo evolutivo, conllevando, siempre, una transformación. Así como los signos tienen correspondencia a los ritmos cardinales, fijos o mutables, las casas asumen energía angular, sucedente o cadente.

Las casas angulares están relacionadas a la acción y son casas expresivas; las casas sucedentes están vinculadas a la seguridad y a la raíz del individuo, y las casas cadentes son casas de aprendizaje y cambios.

## CASA I / ASCENDENTE: EL “yo”, vitalidad y conducta

Expresión: Angular/Fuego  
Regente: Aries/Marte  
Clave: Proyección personal, autoafirmación

Experiencia: Acción, identidad  
Rige: Personalidad y apariencia física



La primera casa se expresa en la energía arquetípica de Aries. Comienza en la cúspide del ascendente y es uno de los elementos más determinantes en una carta astral: representa el “yo”, la percepción del propio individuo y de otros respecto a él. Usualmente indica cómo impacta su nacimiento en el entorno. El inicio de esta casa está marcado por el ascendente (AC), punto de transición entre la disolución del ser (casa XII) y el ser como expresión de la identidad y la proyección personal (casa I).

Los planetas ubicados en la primera casa suelen ser determinantes en los primeros años de vida, así mismo, el planeta que se encuentre cercano al ascendente influye en el carácter y su destino, pudiendo ser considerado regente natal o planeta dominante.

La casa I y el ascendente señalan la forma en que cada persona enfoca y canaliza su energía en la vida, así como también la relación que se tiene con la imagen personal y la propia construcción del ser. Indica el camino personal que recorre el individuo utilizando su libre albedrío.

El signo ascendente y los planetas que se ubiquen en dicha posición, muestran el tipo de experiencia que se vivirá en función de afianzar su identidad y encontrar su misión. Existen casos en los que la persona no se reconoce en su ascendente y tiene conflictos o ambivalencias con quienes expresan aquella energía. El desarrollo y conexión con el signo ascendente es imprescindible para el sentido de la vida, como también para el crecimiento personal y espiritual. La casa I representa el punto de inicio, la primera energía que impulsa la construcción del ser y que se desarrolla en una serie de potencialidades, que hacen la diferencia entre un individuo y otro, bajo un propio ritmo y sentido. El signo ubicado en esta casa representa el temperamento del nativo, describe la personalidad, su comportamiento, el sentido de identidad y orientación en el mundo.

La casa I se expresa en el aspecto físico y la imagen personal, manifiesta la experiencia de espontaneidad, la relación con el cuerpo y sus características físicas. El signo solar indica el propósito en la vida; el ascendente revela cómo vive y de qué manera se resuelve.

Al igual que los signos, las experiencias que se viven en las casas se relacionan a la casa con la que comparte eje, así, el opuesto de casa I es casa VII, que representa las experiencias en vínculo con el otro. La casa I es todo lo que al propio individuo le importa, todo lo que es y quiere ser. Se relaciona a las propias fortalezas y acción desde ellas.

Un ascendente en Aries, generalmente se inclina al aspecto atlético, deportivo y expresión activa, en cambio un ascendente en Libra, posee un atractivo y belleza natural, se mostrará de forma elegante y natural.

En la casa I existe una visión de posibilidades, un impulso instintivo e intuitivo de la potencialidad del ser.

La construcción del ego es una expresión de los cuatro puntos angulares que señala la carta natal y que revela su relación particular con el cosmos según su hora y lugar exacto de nacimiento. Los signos que se encuentren en estos cuatro puntos (AC-DC-MC-IC ) revelarán gran parte del carácter de la persona que encarna el mandala.

Por su parte, el ascendente señala el carácter fundamental y la finalidad esencial del ser, lo que se traduce como destino. Así mismo, es condicionado por “genes” y recibe influencias del entorno social, cultural, planetario y cósmico, que dan forma y disposición para ser lo que el “yo” en esencia es.

La esencia y experiencia de la casa I es la identidad y su diferenciación. El ascendente se representa por el planeta que lo rige y es el principio del proceso para llegar a concretar el propio ser, como un ser único y diferente, que requiere del desarrollo de esta conciencia para integrar el “yo”.

La persona es condicionada por el entorno familiar, social y religioso, influenciado por una herencia particular entregada por el entorno familiar, las tradiciones y formas de comportamiento.

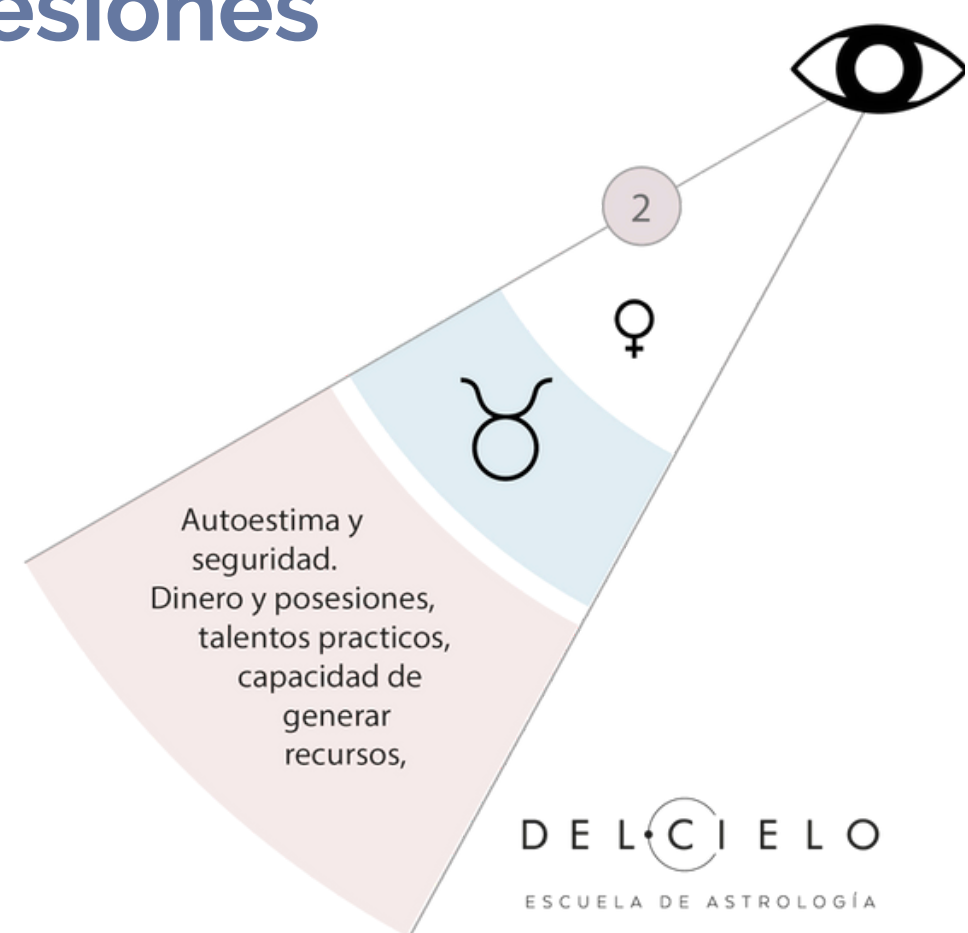
En lugar de ser una conciencia auténtica, las circunstancias de la vida y las diversas situaciones que vive, así como las normas y valores que se inculcan, lo transforma en un individuo que se expresa bajo el influjo biológico y colectivo de su entorno.

Cada persona debe reconocer su propio ritmo y establecer valores propios, desligándose de cualquier otra imposición, creencias y doctrinas señaladas por otros agentes externos, separándose gradualmente de la naturaleza otorgada por el entorno (país, familia, valores, etc.). Necesita individualizarse y mantenerse fuerte para continuar el camino desde su propio y auténtico “yo” como ente responsable e independiente de las interacciones biológicas, sociales y culturales.

Tanto el ascendente como la casa I, muestran condiciones y circunstancias fundamentales para la conformación del “yo”, así como también el rol que puede y debe asumir para aunar su energía como parte de un todo, en armonía con la humanidad y hacer de la experiencia lo más completa posible.

## CASA II: Los valores y las posesiones

Expresión: Sucedente/Tierra  
 Regente: Tauro/Venus  
 Clave: Autoestima y seguridad  
 Experiencia: Seguridad, material  
 Rige: Bienes materiales, talentos y dinero adquirido



La casa II está construida con la energía taurina; responde a ¿qué tengo, que utilizo? Esta casa representa el yo íntimo y la motivación real. Es el espacio de la experiencia que se vincula al cuerpo físico, la materialidad, el dinero y las posesiones, las habilidades y talentos prácticos, la capacidad de generar recursos, la autoestima y propiedad (cuerpo); la estabilidad e identificación de la base.

Manifiesta la relación y sensación respecto al estado del cuerpo, fuerte, débil, etc. Los procesos de transformación del cuerpo están vinculados a la casa II; la tierra y la conexión con las formas concretas, cuáles son las habilidades y talentos que servirán como herramienta de vida, y la capacidad de obtener recursos y beneficios. La casa II es de energía sucedente y representa todo aquello que da seguridad al individuo, expresa el cómo genera recursos materiales para sustentar el equilibrio de la estabilidad material, la capacidad de ahorro para vivir, la seguridad física, la sensualidad y el autoestima.

Los planetas ubicados en la casa II están estrechamente relacionados con el impulso adquisitivo, las posesiones, las circunstancias materiales, la relación con el cuerpo y los propios talentos. Indicando qué situaciones fomentan la sensación de seguridad y el tipo de cosas que desea obtener. Los planetas que se encuentren en esta casa serán influyentes a la hora de determinar la autoestima del nativo y qué tipo de preocupaciones de carácter económico y valórico se tiene.

La casa II es de expresión individual, en ella se encuentra todo aquello que el individuo necesita para manifestar de forma concreta el "yo" durante la vida. Todo lo que el ser aguarda y que es necesario llevar a cabo traducido en sentimientos de valor personal; desde una propia visión (adquirida en la casa I), el propio cuerpo, los instintos, sentimientos y pensamientos que forman el temperamento particular y personal. Hace referencia, también, a las habilidades y talentos. Todas las herencias familiares, personales propician energía al alma en función de conseguir el propio objetivo de vida.

La principal estructura y el propósito se encuentra en la casa I. La casa II señala formas para transformar y dar vida a dicha estructura.

En algunos casos, se reconocen en la casa II áreas sociales y materiales, tales como los bienes, el dinero, la fortuna personal y todo aquello adquirido por medios propios, pero también expresa las posesiones adquiridas sin esfuerzo, como el cuerpo, elementos psicológicos y materiales que son fundamentales para funcionar, no solo como ser biológico, sino también como una persona que posee una identidad y rol en la sociedad.

Cuanto mayor energía exista en la casa II en la carta, las experiencias de la vida propondrán atender con objetividad las posesiones. El individuo busca su particularidad en medida y forma de que escoja conscientemente lo que desea aceptar o integrar como pertenencia, entendiendo como propio las tradiciones heredadas, conceptos aprendidos, sentimientos y hábitos adquiridos.

El desafío de la casa I es transformar la individualidad de forma auténtica en relación a las otras identidades. En la casa II, los recursos adquiridos no tienen valor espiritual si son utilizados para potenciar el egocentrismo, orgullo, diferencias y privilegios. Es preciso percibir y experimentar un sentir desde la intuición con aquello que es posible en medio de lo que el individuo es, y transformar todas aquellas posesiones en un bien para la transformación y crecimiento del ser. Es importante entender cuál es el uso que se hace de dichas posesiones, sin importar su naturaleza o cantidad, es la calidad lo que marca la diferencia. La misión es utilizar los recursos disponibles de la forma más creativa, generosa, noble y responsable posible. La persona debe transformar las posesiones adquiridas y heredadas en función de su verdadera esencia y objetivo en esta encarnación. Comprender su valor personal, el valor de las cosas y las ideas que se perciben como valiosas.

Es importante destacar que la astrología no cuantifica como lo hace la ciencia, sino que se rige mediante valores y cualidades; los planetas que se encuentran en esta casa, no indican cantidades de las posesiones, sino más bien la actitud que el individuo debe tener respecto a lo que posee.

El signo ubicado en la cúspide de casa II, señala la energía protagonista de esta casa. Así, el planeta que rige el signo, muestra el tipo de actividad o medio mediante el cual la persona desarrolla sus potencialidades y cómo exteriorizarlas de la forma más idónea.

En la casa II, al igual que el resto de las casas, se expresan áreas de la experiencia que se manifiestan con el fin de obtener madurez psicológica y lograr la realización de cada individuo. Por ello es necesario, desarrollar de forma plena las diferentes experiencias que proponen las doce casas.

## CASA III: La comunicación y el intercambio

Expresión: Cadente/Aire

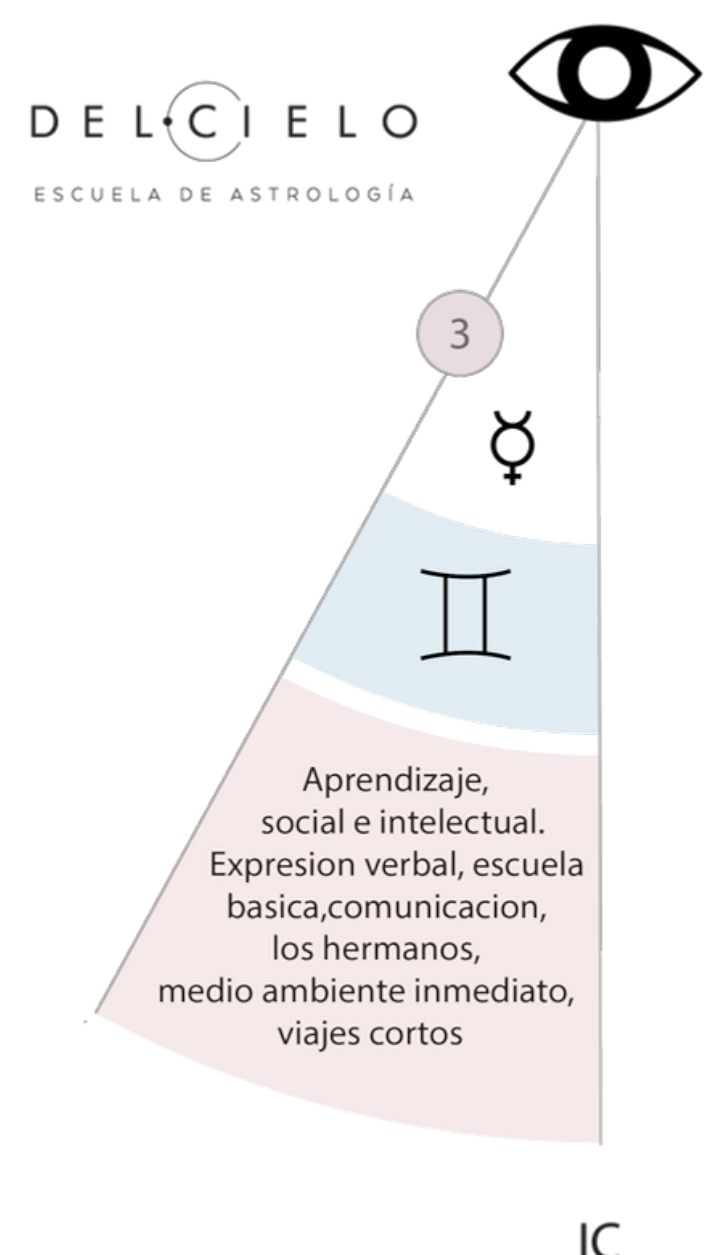
Regente: Géminis/Mercurio

Clave: Desarrollo mental

Experiencia: Aprendizaje, social e intelectual

Rige: Pensamiento, comunicación, relaciones cercanas y viajes cortos

La casa III es la casa de Géminis; está relacionada al primero contacto, los intereses, las habilidades mentales, la expresión verbal, la educación básica, los hermanos, la comunicación, el medio ambiente y viajes cortos. ¿Cómo piensa el individuo?



La energía geminiana marca el espacio de la experiencia desde el mundo del pensamiento, se manifiesta de acuerdo a los intereses, y refleja formas de comunicación y expresión en la vida cotidiana, en contexto de exposición e intercambio verbal con el otro. Expresa estudios cortos y recursos intelectuales que contribuyen con el conocimiento del nativo. Tiene relación con el entorno inmediato, los medios para viajar tales como bicicletas, autos, trenes, internet, medios comunicacionales y otros vinculados al planeta y signo, los que manifestarán la mejor forma de adaptarse a la comunicación y expresión diaria respecto a las personas que le rodean.

La relación con los hermanos, amigos y pares se encuentra en esta casa, señalando el vínculo que existe entorno a ellos desde la infancia. Cada vez que se experimenta la comunicación, ya sea en escritura, conversación o encuentros sociales íntimos, hacemos referencia a la casa III.

El signo que se encuentra en la cúspide de la casa III, tiene gran influencia en cuanto a la forma en que integra el aprendizaje, y al tipo de asuntos que al nativo le parecerá interesante. La casa III encarna la mentalidad práctica, concreta, lógica, el pensamiento racional, el análisis mental y la selección de la información.

La casa I es el área en donde la visión del nativo integra su potencialidad; la casa II señala los hábitos que adquiere, y la casa III manifiesta la integración de dichas energías, asumiendo la calidad del entorno y el desarrollo de la propia mentalidad, la cual está condicionada por la educación en la primera infancia y adolescencia.

Esta casa señala la forma que toma la estructura mental que rige sus actos. Es preciso unir los valores de la casa I y la casa II para encontrarse e interpretarse a sí mismo. Dicha integración se manifiesta en la vida cotidiana y se adapta y establece mediante la relación con sus pares y las condiciones de la vida que encarna. Existen diversos estímulos y elementos humanos que se adquieren durante el crecimiento del individuo; se quiera o no, el nativo asume hábitos, costumbres y creencias inculcadas por la familia, vecinos, amigos y el entorno inmediato y que resultan factores fundamentales al momento de conectar con los sueños y fantasías.

El entorno siempre interactúa y revela limitaciones. Explorar el mundo significa aceptarse y poner a prueba todas las cualidades e ideas con las que se nace. Cuando se identifican las limitaciones es posible definir el "yo" y el valor que cada uno posee.

La casa III muestra las formas en las que el nativo se relaciona con su ambiente, la manera en que conecta con otras personas, principalmente con sus pares. Conocerse a sí mismo, identificar los talentos innatos y reconocer el ambiente en el que se vive, puede propiciar los cambios que requiere experimentar para su propia evolución. Si el entorno se muestra duro y dificultoso, amerita aprender y reforzar la fuerza del propio carácter para hacerse espacio y actuar de forma efectiva, de lo contrario podría fundirse en el entorno aceptando sus condiciones en desmedro de su propia expresión. El desafío es actuar de forma resiliente, manifestarse en los impactos de la vida, y transformar enemigos en amigos mediante la bondad de la expresión.

Los conflictos que aguarda la casa III se encuentran en las relaciones con otros, mostrándose como conflictos inmediatos, prácticos y concretos. La forma en que se actúa, cómo relaciona las cosas e ideas, y cómo expresa sus opiniones, se puede convertir en una gran enseñanza.

La casa III se expresa mediante el desarrollo de la inteligencia y las habilidades intelectuales e idiomas. En aspectos intelectuales, el lenguaje es fundamental para la integración del ser en la sociedad dado que conecta el pasado, presente y futuro. Se encuentra vinculado a los estudios, que le permite integrar su autenticidad en potencia de casa I y los recursos y valores de la civilización propiciados por casa II; la casa III puede resguardar dicha información, comunicar aquella integración y compartirlo con el entorno mediante la expresión y comunicación.

Existe una capacidad de adaptarse a las necesidades del entorno y para ello es fundamental la integración y asociación de percepciones, sensaciones, ideas y palabras que conforman el entorno en el que habita el individuo. La casa III requiere desarrollar saberes, de esta forma logra conectar su centro, cuerpo y pensamientos para relacionarse de manera armónica con el entorno y contribuir con sus ideas y habilidades mentales.

## CASA IV

### Fondo de cielo: El origen y la familia

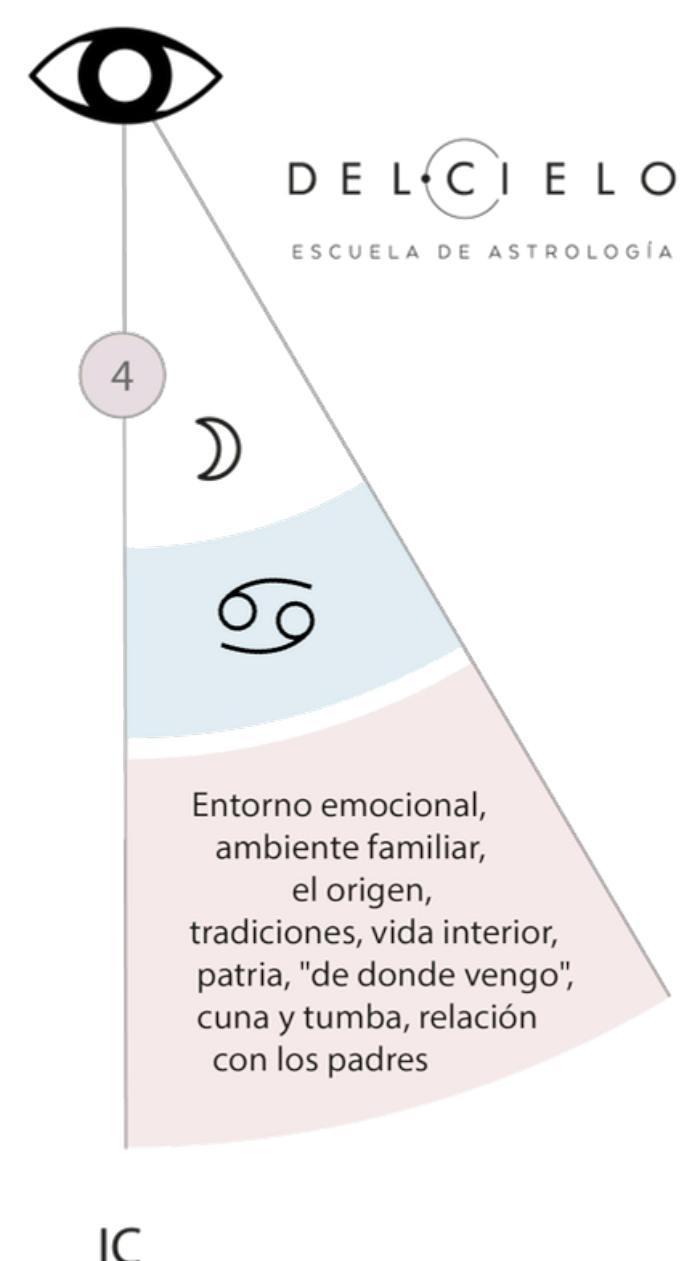
Expresión: Angular/Agua

Regente: Cáncer/Luna

Clave: Entorno emocional

Experiencia: Acción, alma y emocionalidad

Rige: Hogar, tradiciones familiares, relación con los padres, inicios y finales



La casa IV representa el Fondo de cielo y expresa la energía arquetípica de Cáncer, por lo tanto, representa el ambiente familiar, las tradiciones, la patria, la vida íntima, el mundo interior, el origen y herencias ancestrales. Hay autores que señalan que es la casa de la madre, puesto que tradicionalmente se le asocia al hogar, pero hay quienes señalan que es la casa del padre, y la casa X, la de la madre. Pero dependerá del linaje que el individuo provenga si es que está representado por uno u el otro, dependiendo de la fuerza y experiencia del hogar que perciba el nativo.

¿De dónde viene? ¿Cómo se siente?

La casa IV muestra cómo el individuo se identifica emocionalmente y el sentido de pertenencia, desde su hogar hasta los límites fronterizos del país donde reside.

Está conectada al entorno más íntimo, con el alma, el propio recogimiento en donde se manifiestan percepciones y experiencias.

La casa IV no habla directamente de la familia, sino más bien, de aquella parte en torno a la familia (o quienes representen dicho núcleo) que marca una experiencia en la vida. Esta es la casa en la que se representa el nacimiento e infancia en los primeros años, así mismo el momento de la muerte, los antepasados, las raíces y la vida familiar del nativo. Describe las tradiciones, sentimientos, fundamentos de la vida y de sí mismo; se relaciona con el final de la vida y la segunda mitad de la existencia.

Al ser una casa de agua, al igual que las casas VIII y XII, expresa experiencias en las áreas más íntimas, profundas y kármicas. El Fondo de cielo es el punto donde inicia la casa IV (cúspide), el signo que se encuentra ahí expresa la energía que representa el origen, los conocimientos ocultos (inconscientes) y los procesos kármicos del nativo.

Los planetas y signos presentes en esta casa muestran la forma en que el individuo cierra ciclos ante las diversas vivencias y cómo el ser logra su independencia.

El signo de la cúspide y los planetas que se encuentran en casa IV describen el tipo de hogar que el individuo crea, la dinámica y la huella que hereda. De encontrarse dificultado, se manifestará en interrupciones o problemas de carácter doméstico, en la conexión con su propio ser y con los vínculos familiares.

Originalmente la casa IV se relacionaba principalmente a la tierra fértil, sólida, de donde se extraen diversas riquezas. En la tradición astrológica se representa en el hogar, el mundo familiar, los padres, la casa, el país de origen. Así mismo, ofrece información acerca de los emprendimientos inmobiliarios y de la muerte. Representa un sinfín de posibilidades y oportunidades, sentimientos que no han sido expresados, las influencias de los ancestros, influencias ambientales, los registros de la infancia. Mucho de lo que aguarda en el inconsciente se manifiesta en esta casa, puesto que conforma la vida más íntima y el origen de todo sentimiento, fantasías, ilusiones y sueños. Se manifiesta en los deseos del subconsciente y lo que conforma su vida psíquica, y será reflejado en las experiencias respecto al mundo exterior en las siguientes casas. Mientras tanto, la casa IV aguarda en representaciones oníricas, imágenes encarnadas en otras personas de forma kármica y misteriosa.

La casa IV es una casa angular y domina las experiencias íntimas, tanto en el hogar como en la familia. Estas experiencias actúan como eje central de la emocionalidad del individuo, y se manifiestan mediante el sentido que proporciona seguridad y fuerza para hacer frente a la adversidad. Dicha casa se expresa mediante un propio sentido de estabilidad y pertenencia, conectado al pasado y al futuro desde las propias raíces. Posee una estructura de referencia que permite al individuo apoyar o discernir en experiencias con las que se vincula. Es importante comprender que la seguridad no se encuentra en las relaciones y recursos materiales, sino, en el mundo interno de cada uno, en el centro de cada naturaleza.

Cada individuo busca establecer su identidad en base a los valores que la psique domina y determina. Es preciso comprender el propio centro y descubrir mediante los propios dones y habilidades los recursos disponibles para avanzar en cada camino desde el total reconocimiento del "yo", y así avanzar en distintas direcciones de manera fluida. De lo contrario, si existen impedimentos, se debe a que no se ha logrado llegar al centro del ser.

El fondo de cielo muestra lo que el destino ha preparado para cada ser, si bien no señala el fin último, ni aquello que causa plena satisfacción, indica la forma en que el individuo enfrenta las dificultades, como resultado de las experiencias vividas desde el nacimiento.

La casa donde se encuentre el regente del signo presente en la cúspide de la casa IV muestra el tipo de experiencia en las que el individuo debe concentrar sus energías para dar con la solución ante las dificultades en cuanto a estabilidad se refiere. Los planetas que se encuentren en la casa IV señalan las actividades que serán modificadas en función de alcanzar la estabilidad y que en conexión con su propio centro encuentra el equilibrio que el ser necesita. De no tener planetas en casa IV, no significa que no experimente vivencias en el hogar o en planos familiares, sino más bien, puede indicar que dicha estabilidad fue resuelta en el pasado o en vidas anteriores, dando lugar a otras áreas de la experiencia en donde requiere enfocar y concentrar sus energías en esta encarnación.

## CASA V: El placer y la creatividad

Expresión: Sucedente/Fuego

Regente: Leo/Sol

Clave: Experiencia

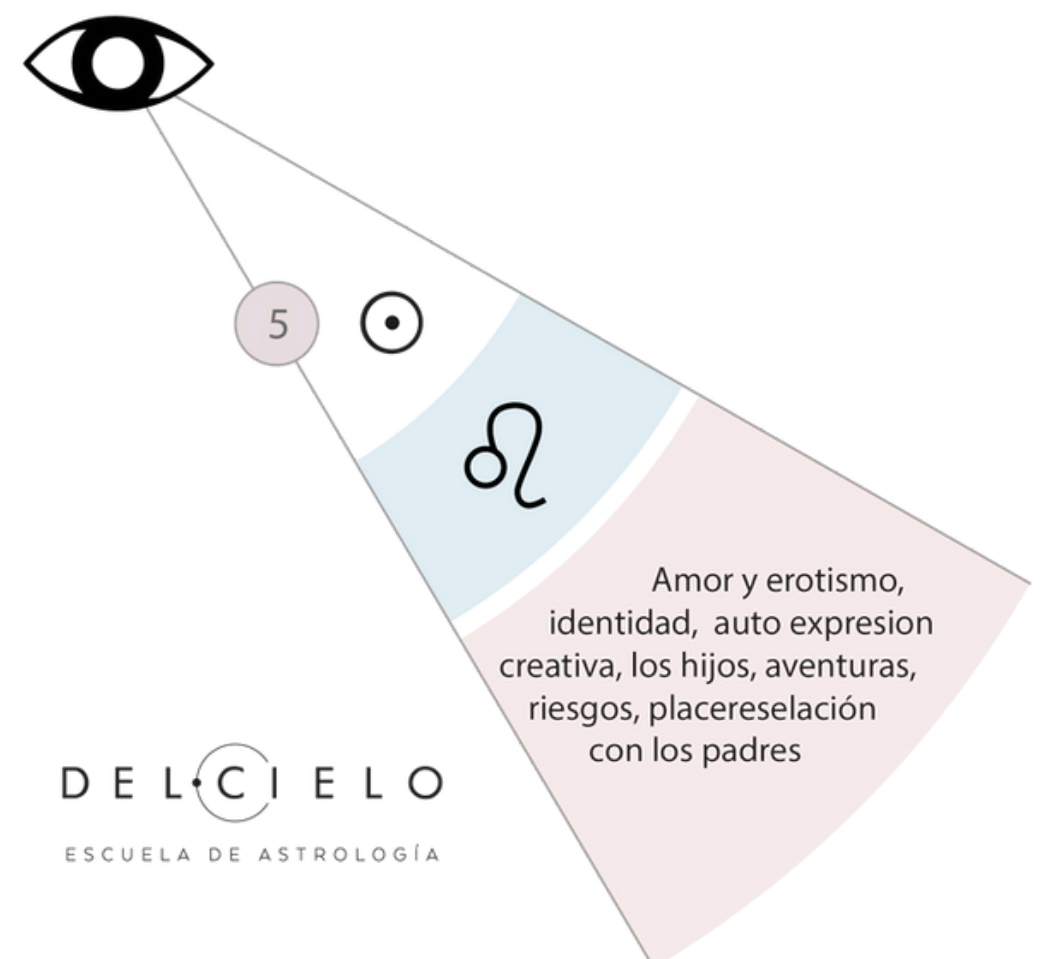
Experiencia: Seguridad e identidad

Rige: creatividad, hijos, diversión, especulación y riesgos

La casa V es la casa donde se experimenta el primer contacto con el amor y el erotismo, representa la energía de Leo quien es regido por el Sol, y así mismo, el magnetismo, la seguridad y el brillo. ¿Cómo expresa la voluntad y creatividad?

Representa la forma en que se expresa el amor, lo erótico y los recursos que se utiliza para ello responde al signo y los planetas que se encuentren ahí. Describe actividades creativas, la diversión, la recreación y la afirmación del ser desde la autoexpresión. Se relaciona a los pasatiempos, los deportes, el azar, la suerte, la relación con los niños y las propias creaciones, así como también, con los hijos. La casa V es la forma en la que el individuo expresa y manifiesta el atractivo y la forma de seducir; está vinculado a la expresión y al estímulo creativo. Representa el taller del artista, los espacios de inspiración, los escenarios que aluden a la expresión artística; simboliza la forma en que el individuo se permite el placer y la diversión.

Leo es una energía juguetona, entretenida, dinámica y lúdica; de esta manera la casa V, análoga a este signo, representa áreas de la experiencia que alude a la primera atracción y al desarrollo de los primeros impulsos eróticos, los juegos, el coqueteo, los romances, la sexualidad, la seducción y juegos sexuales, se expresa como la capacidad de procreación mediante el placer y el goce. Se manifiesta en la ambición del individuo, el empuje y el medio que utiliza para lograr sus metas, refleja la forma en que el nativo actúa y cómo este hace contacto en función de experimentar vivencias. La casa V, indica cómo el nativo asume retos mediante la propia iniciativa, se relaciona a las competencias y el talento, la especulación y los riesgos. Es la casa de las inversiones, tanto en dinero, esfuerzo, como de las propias cualidades en función de obtener recompensas y satisfacción personal. Los planetas y signos que se encuentren en casa V señalan las experiencias que propician la creatividad, la afirmación de la autoexpresión y la seguridad personal de forma espontánea, desde los juegos, los riesgos y la propia renovación. La casa V ayuda a la liberación de talentos, poderes y capacidades que se han asumido como propias, desde la casa IV como elección segura y concreta. Existe una liberación energética que se expresa de forma creativa pero que muchas veces se dispersa por falta de conciencia, el individuo se expresa y externaliza en medida de sus capacidades.



En casa I se plantea la identificación en potencia del ser, en la casa II se asume dicha energía y se da forma mediante la utilización del cuerpo, heredando energías propias en base a genes y herencias de vidas pasadas; la casa III brinda experiencias de forma en que el individuo reconozca su propia naturaleza, para que en la casa IV pueda formar su propia personalidad: desde el nombre hasta las propias capacidades; la casa V propone al individuo aquella diferenciación que manifestará en público, revelando rasgos del carácter mediante la seguridad personal y que tendrá impacto en la sociedad por las que obtendrá respuestas tanto positivas como negativas de parte de otros; responde a la identificación personal, más allá del mundo emocional. En la casa V se revela mediante la forma de ser, la actitud y expresión individual con el fin de enseñarlo a otros.

Cuando la casa V se encuentra dificultada se refleja en la manera en que el individuo se expresa, perjudicando a otros o bien, a sí mismo. Es conveniente que el individuo actúe de forma que le permita conocerse a sí mismo, según acciones, comportamientos y creaciones, que exteriorizan por el propio ser, la vitalidad y las capacidades personales. En la casa V idealmente se expresan las emociones en base a los sentimientos reconocidos en casa IV, de lo contrario se traduce como un obstáculo entre el sentir del individuo y su esfuerzo por expresarse emocionalmente. Por ejemplo, el nativo podría sentirse enamorado pero no ser capaz de experimentar dicho sentir por sentirse acomplejado y, desde ese conflicto, volverse agresivo.

Algunos autores señalan que la experimentación más poderosa de la casa V consiste en la propagación e inmortalización del ser. Las actividades procreadoras y creativas describen la manifestación de la casa V, en su deseo de auto proyección y en las habilidades que extienden su ser hacia la creación. Uno de los desafíos de casa V se refleja en la nobleza y en su capacidad que permite la liberación de poderes y facultades que responden a una necesidad humana. El desafío de casa V es que el nativo pueda expresarse de forma innata y natural, como ser auténtico y original, asumiendo su rol en la vida y perteneciendo a algo más grande. Se precisa madurez para entender quién se es realmente y ser fiel al propio "yo" y a su propósito en la vida; de esta forma el individuo comprende la naturaleza de sus capacidades y el objetivo esencial de su propia vida. El individuo debe aprender gradualmente a interpretar sus habilidades y desarrollar el cuerpo en armonía con la mente, conocer su rol como ser auténtico y comprender que pertenece a un mundo donde todos tienen lugar, de esta manera debe continuar su desarrollo y crecimiento individual en función de un colectivo, para posteriormente lograr su trascendencia.

El signo de la cúspide de casa V señala el tipo de expresión que permite que el "yo" se establezca y regule de forma activa y en función de las circunstancias que propician el camino hacia el propio destino.

El planeta regente del signo ubicado en la cúspide de la casa V y según la en la casa que se encuentre, indicará el área de experiencia en el cual es preciso enfocar la expresión del individuo.

Los planetas en la casa V proporcionarán distintas formas de expresión, estos darán indicadores acerca de la naturaleza emocional tras dichas expresiones. No señalan directamente el propósito del individuo, sino más bien la disposición de la energía para contribuir en el viaje del fin último.

Si varios planetas se concentran en la casa V, el nativo se sentirá atraído mayoritariamente por las experiencias que dicha casa representa y debe ser consciente de sí mismo, de su creatividad y creaciones, de lo contrario podrían surgir inconvenientes que dificulten la autoexpresión. Por otra parte, las experiencias de la vida tenderán a señalar oportunidades mediante desafíos que pongan a prueba sus cualidades y potencialidades creativas.

## CASA VI: El servicio, planificación y salud

Expresión: Cadente/Tierra  
 Regente: Virgo/Mercurio  
 Clave: Integración práctica  
 Experiencia: Aprendizaje, material  
 Rige: Salud, trabajo, empleados y animales domésticos



La casa VI es la casa de Virgo, de la energía y de la salud, de la lucha existencial y del aprendizaje. Representa el trabajo diario, la salud, las dietas, hábitos, higiene y todas las relaciones sistemáticas. La casa VI está relacionada a la integración del individuo mediante el trabajo, y a la vocación de servicio. Indica circunstancias que acompañan la vida cotidiana, el ambiente laboral, la relación con subordinados y mascotas. Está asociada a la toma de conciencia respecto a los excesos y omisiones tanto en áreas laborales, de salud, medicaciones y enfermedades menos graves.

¿Cómo analiza y asimila su propio ser? ¿Cómo es el servicio práctico?

El área de la experiencia se desarrolla mediante los métodos y la rutina. Expresa desequilibrios en la alimentación, en el sueño y otras faltas de atención que causan malestar y enfermedades sobre todo de tipo psicosomáticas. La casa de Virgo, propone atender el cuerpo mediante la higiene, la nutrición y el autocuidado. En casa VI se completa el ciclo de la experiencia entorno al "yo", en expresión práctica y saludable. Habla de las experiencias médicas y de la salud en general, así mismo de la importancia de los rituales cotidianos. Mediante métodos y rutinas se puede llegar a trascender cualquier nivel de la vida, puesto que todo acto de repetición llega un punto de expansión, así como el mantra, y las formas automáticas que responden a un perfeccionamiento constante. La casa VI conecta con la sanación y las terapias; tienen afinidad con el cuerpo y todo lo que le pasa, tanto al cuerpo propio como al ajeno que es en donde manifiesta el servicio con el otro.

Los planetas ubicados en esta área de la experiencia señalan procesos de aprendizaje que indican métodos para equilibrar el trabajo diario, el descanso y aprender de los propios errores. Por otra parte indican el tipo de trabajo que el nativo desarrollará, la burocracia y la relación con colegas y empleados; señalan además, las actitudes que favorecen la planificación, el servicio y la salud.

La casa VI indica que todas las acciones, sentimientos y pensamientos no sólo responden a un comportamiento ideal y de realización personal, sino que también da cuenta de que existe perfeccionamiento en la calidad del ser, dejando a un lado miedos y conflictos. El autocuidado que propone casa VI enseña que existen medios y formas para atender todas las necesidades del ser. Por el contrario, cuando las capacidades no están a la altura de los desafíos que presenta la vida,

el individuo se revela de forma reactiva trayendo consecuencias físicas y mentales, o bien, revelándose tal cual es él más allá del trabajo que se encuentre realizando, manifestando su frustración. Es preciso que el individuo con planetas en casa VI sea consciente del poder de transformación que posee, tanto físicamente como en los deseos e instintos. La casa VI, luego de fracasos y decepciones, busca nuevas formas pero, ¿que hace para transformarse? Algunos señalan que basta con reprimir los impulsos egocéntricos que provienen de casa V y con origen en casa IV, mediante disciplinas o entregando mediante cierta devoción la integridad del ser a un maestro o guía espiritual.

La construcción del ego se distribuye en las casas IV, V, y VI. Las manifestaciones resultantes de las casas anteriores traen en consecuencia la necesidad de reconocimiento de las limitaciones y errores en la identidad del ser. El individuo en la casa VI debe aceptar de manera consciente que el estado de su individualización puede ser transformado a un bien mayor. Debe enfrentar y resolver los pendientes, las inseguridades, los conflictos limitantes y condicionantes que le causan dolor, el cual le lleva a someterse a principios de ciertos comportamientos que frenan la libertad de expresión personal. La casa VI, en esta posición, manifiesta una forma menos positiva de autoconocimiento, auto maestría y renuncia. Al estar en dificultad, puede sentir la necesidad de refugiarse en un personaje o causa que aparentemente le ayudan a desviar la atención de la crisis. De esta forma, el individuo niega su pasado, esperando con ansias un futuro prometedor. Requiere de dedicación y esfuerzo constante para identificar los errores y las limitaciones del pasado que frenan su evolución. En su veneración de lo que podría ser en el futuro puede negar su pasado y anticipa lo que desea ser; de todas formas, el resultado de las diferentes elecciones le llevarán a un proceso de transformación inevitable.

Cuando se encuentra acentuada la casa VI en la carta de una persona, es importante hacer frente a dicha situación y no huir de la necesaria transformación. El individuo podría aceptar una condición existencial estática, limitarse en técnicas y hábitos poco constructivos y conformarse ante aquello que no desea modificar. Es importante destacar que toda aquella condición que no se somete a transformación, se manifiesta en áreas sociales y culturales.

Al utilizar las crisis de la vida íntima como el camino que lleva a una metamorfosis, el individuo logra la transformación ideal para continuar el recorrido evolutivo del ser, pasar al siguiente nivel de conectar de forma positiva con otro en casa VII. Una de las características de la casa VI es la capacidad de dejar atrás el pasado y anticipar el futuro.

La integración de la subjetividad y objetividad, el “yo” y las relaciones, los hechos e ideales, son la base de una consciencia total y de una vida plena. La casa VI invita al individuo a sobrepasar los obstáculos y hacer frente al sufrimiento y servicio. Es importante entender que la misión de la casa VI es evidenciar las propias faltas y hacer algo al respecto, de lo contrario se vive en constante sufrimiento, incluso si estos toman forma de enfermedad o fracaso. El desarrollo de las propias fortalezas otorgan valor al individuo, de no enfrentarlas, el nativo lo convierte en autocompasión y abandono.

La casa VI propone abordar de forma constructiva las diversas circunstancias a las que el individuo debe someterse con tal de crecer y conseguir el propio bienestar. Cuando la casa VI predomina en la carta, el individuo debe pasar por una serie de pruebas o crisis que le obligan a encauzar el verdadero propósito. El servicio y el trabajo le ofrecen la capacidad de experimentar participación social, en especial si se encuentra muy centrado en sí mismo. El signo que se encuentre en la cúspide aguarda energía disponible que puede ser utilizada para enfrentar de mejor formas las experiencias y crisis. El planeta regente del signo enseña, mediante su posición, el área de experiencia de vida en el cual se presentarán los desafíos y las crisis más importantes y de qué forma éstas se manifestarán para llevar a cabo la inevitable pero necesaria transformación. Los planetas en la casa VI brindan información acerca de los recursos disponibles para dicha situación, como la ejecución regular de su trabajo u otro. Por otra parte, señala la actitud personal que el individuo adoptará ante enfermedades y otros problemas de carácter disciplinario.

## CASA VII - DESCENDENTE : Las relaciones y asociaciones

Expresión: Angular/Aire

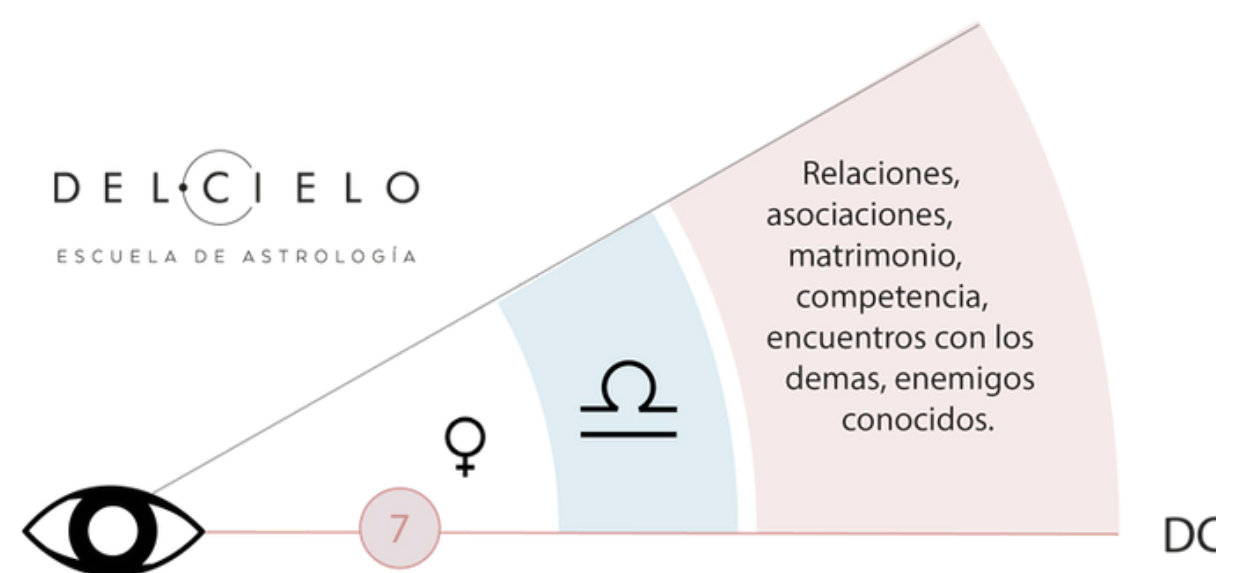
Regente: Libra/Venus

Clave: Relaciones

Experiencia: Acción, social e intelectual

Rige: Asociaciones, matrimonio, competencia y enemigos abiertos

La casa VII corresponde a una energía angular y manifiesta el arquetipo de Libra.



¿Cómo se relaciona con otros? ¿Cómo coopera para equilibrar?

Es la parte cúlmine de la experiencia del “yo”, que se abre a la experiencia con un otro en vínculos cercanos. Esta posición también representa al descendente (donde se pone el Sol) el cual está asociado al contacto diario con otras personas en un plano social. Representa la pareja estable, el compromiso, el matrimonio, los socios, asociaciones, vínculos legales, los encuentros, amigos, conocidos y enemigos declarados. En cada uno de ellos nace la necesidad de responsabilidad con otro.

La casa VII se expresa como un espejo y representa a las personas que complementan la energía individual. Expresa circunstancias en las relaciones, el tipo de pareja y otros seres por quienes siente algún tipo de atracción. Esta casa manifiesta su energía mediante la proyección, en el cual representa cualidades y/o defectos que pertenecen a la persona pero que no asume de forma consciente, por el contrario los identifica en otros mediante las relaciones personales.

Si el individuo hace frente desde el valor, con espíritu de curiosidad y con intenciones de crecer psicológicamente a través de las relaciones, se manifiesta mediante la expresión del amor. De lo contrario, la reacción instintiva lo llevará a experimentar un sentimiento conflictivo asociado a la relación. Toda manifestación en la casa VII experimenta el yo mediante la renovación junto a otro, a diferencia de la casa VI que está condicionada por el sentir personal en donde el “yo” domina la conciencia. En la casa VII comienza la externalización del “yo”, afrontando situaciones en las que muchas veces no tiene control, teniendo que admitir todo aquello que está fuera de sí.

La experiencia de la casa VII llevará al nativo a comprender que debe salir de sí mismo para ir al encuentro de otros y colmar la necesidad de idealización con personas reales, asumir sus diferencias trascendiendo sus deseos personales, o de lo contrario, tenderá a la desilusión. El aprendizaje de la casa VII está relacionado a enfrentar los cambios de forma tranquila, generosa, honesta y cálida, y a mantener los ojos abiertos para encontrar la totalidad del otro respecto a la totalidad de sí mismo.

La casa VII es el punto de partida en el contacto con el mundo social y vincular. Amoríos y romances pasajeros corresponden a casa V; en la casa VII la energía de libra se traduce en relaciones duraderas en base al compromiso o de carácter legal. Las experiencias en la casa VII hacen referencia a asumir la transformación de forma plena, las relaciones deben ser funcionales y trascender el objetivo de los individuo dentro de la relación puesto que dará sentido a los procesos individuales.

La casa VII requiere participar de una serie de actividades en el que asuma responsabilidades ya sea respecto a la pareja, asociación, grupo o dentro de la misma comunidad. Lo que siente no necesariamente responde a una verdad en donde la única forma de comprender lo que es realmente cierto es mediante el entendimiento de objetivos en base a la propia existencia. La casa VII debe escoger funciones que pueda realizar de forma eficaz y, pese a no hallarlo en primera instancia, luego de cambios, crisis y esfuerzo constante, lo encuentra. Mediante estas experiencias, el nativo logra probar su voluntad y participar de forma productiva en conjunto a un grupo. Debe ver a la pareja como una energía complementaria, con la cual podrán juntos crecer. El signo del descendente señala cualidades fundamentales para poner en práctica en todo tipo de relaciones.

Según dónde se encuentre el planeta regente de casa VII, desarrollará las diferentes relaciones humanas y el mundo objetivo. Tener acentuada la casa VII en la carta condiciona experiencias en las relaciones interpersonales.

El desafío de casa VII tiene relación a la fraternidad, a aprender a compartir, a soltar el egoísmo, interactuar e intercambiar con el otro desde un acto de reciprocidad. Conectar con el otro desde una base equitativa de manera que, mediante las experiencias vinculares o de amor, se pueda desarrollar de forma completa y, así mismo, el otro se desarrolle plenamente. El crecimiento se lleva a cabo en repartir las experiencias y cargas que conlleva experimentar una relación con otro, desde la belleza, armonía, goce y disfrute, entendiendo que todas las partes son reflejo una de las otras y que se encuentran unidas y atraídas entre sí por todo aquello que los hace auténticos sin distinciones.

## CASA VIII: Pérdidas, sexualidad y bienes compartidos

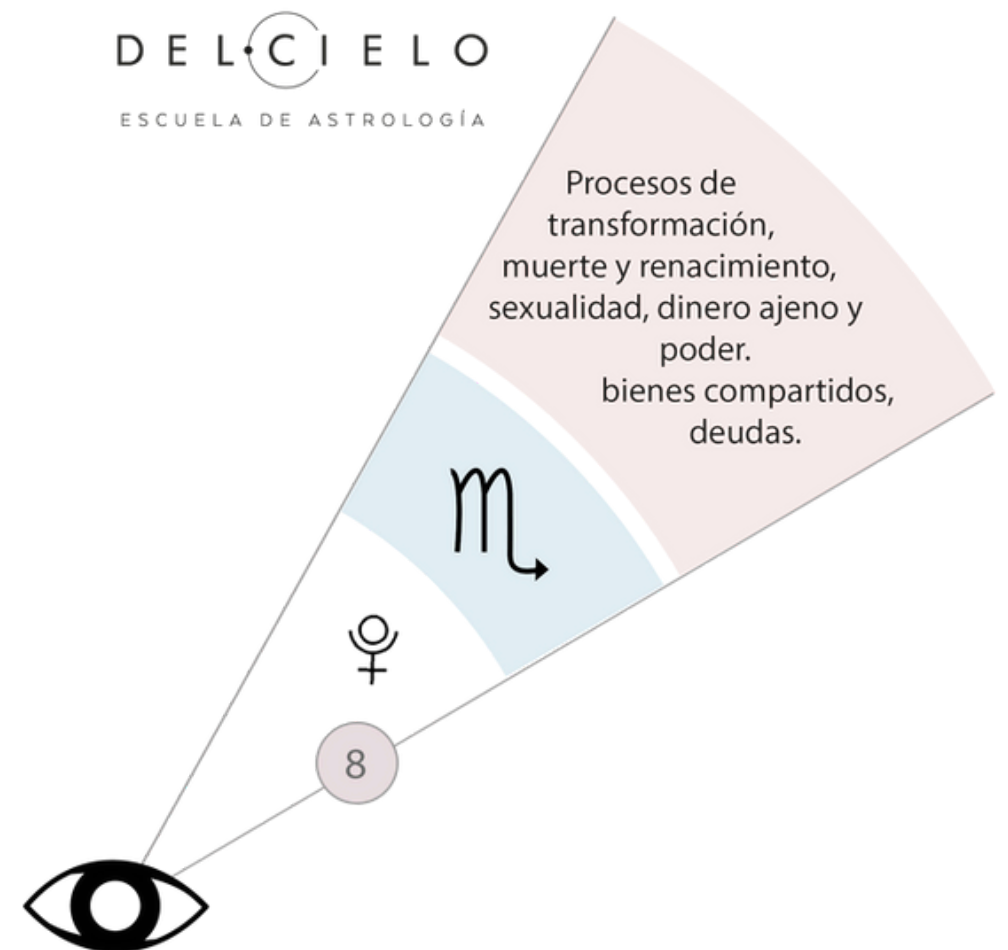
Expresión: Sucedente/Agua

Regente: Escorpio/Plutón

Clave: Recursos ocultos

Experiencia: Alma, emocional, seguridad

Rige: Procesos de transformación, muerte y renacimiento, sexualidad, dinero ajeno y poder.



La casa VIII, es la casa de Escorpio. ¿Qué renovar? ¿Cómo renacer? Esta área de la experiencia refiere a los bienes del otro, las herencias, los procesos de transformación, poderes psicológicos ocultos, pérdida y/o ganancias materiales, experiencias regeneradoras, la muerte y renacimiento, conflictos y luchas de poder, bienes compartidos y deudas. Expresa los recursos provenientes de otro y el manejo de los mismos, tales como herencias y otros ingresos externos. También manifiesta la emocionalidad, heridas familiares y procesos kármicos heredados, las posesiones e intereses materiales, la ley de dar y recibir, y la sinergia.

Al igual que las casas IV y XII, las casas de agua son mucho más profundas y conectan con lo más íntimo y emocional del ser. Estas experiencias siempre expresan al subconsciente e inconsciente, y lo que estos aguardan representan crisis profundas en la vida, así como la capacidad de regenerarse. Está relacionada a la muerte de forma física y simbólica. Se ejemplifica con todo aquello que se afronta en la vida, en la infancia, adolescencia, adultez, madurez, vejez, y la misma muerte, así como también con todo lo que se deja atrás. Comparte eje con Tauro, y los ejes de cada signo/casa siempre serán importantes para la interpretación de la carta.

Los planetas ubicados en la casa VIII señalan las herencias, testamentos y su relación con el dinero, indican el tipo de transformación que vive el individuo durante el transcurso de su vida. Dichas transformaciones pueden manifestarse de forma material, adquiriendo dinero o bien, asumiendo responsabilidad en los bienes ajenos. También tiene relación con compartir los recursos con la pareja. Por otra parte, también puede representar transformaciones en el plano espiritual mediante terapias psicológicas o físicas, y puede conectar con una visión más profunda de la vida.

Los planetas en la casa VIII se mantienen ocultos y usualmente no son expresados, más bien se reflejan en la emocionalidad del individuo como temas sin resolver. Le otorga al individuo la habilidad de conectar con lo más profundo y no quedarse en la superficialidad. El signo en la cúspide y los planetas que se encuentren en esta casa muestran la mejor forma para trabajar bienes y valores adquiridos o heredados.

Las casas VII, VIII y IX representan tres etapas de una búsqueda orientada hacia la mejor forma de conectar con el mundo externo y social. Todas las casas sobre el horizonte son interpretadas desde dos puntos de vista: en relación al ascendente o al descendente. Todas las relaciones humanas se constituyen entre dos polos opuestos, en este caso desde la perspectiva del ego y en vínculo con otro. La casa VIII es la octava casa en relación al ascendente y hace referencia a la renovación y regeneración del "yo". Así mismo es la segunda casa respecto al descendente y refiere a todo aquello vinculado a casa VII y que también respecta al cuerpo, no como individuo sino desde las actividades compartidas dentro de un grupo o sociedad. La vida social pide en la casa VIII que se adapte según sus propias capacidades, los propósitos del grupo y la sociedad. Esta adaptación conlleva necesariamente a una transformación en la vida del nativo: éste debe salir de sus propios dominios y modificar sus poderes personales con el fin de ocupar un nuevo rol dentro de la sociedad aceptando las limitaciones de su cuerpo físico y ritmos que propone su opuesto en casa II. Es importante que el individuo no se mantenga pasivo, ni asuma roles deliberados con el fin de ser aceptado y ocupar su posición según su propia conveniencia y por objetivo personal.

En casa la VIII los instintos son una necesidad biológica, por ello también representa la sexualidad. En una sociedad es importante comprender que dentro del colectivo existen rituales, temas tabúes y otros, que la conforman. La casa VIII debe comprender que debe determinar hasta qué punto puede tener participación en ello la construcción psicológica, como resultado de miedos, reacciones emocionales o de carácter externo, en forma de leyes y otras imposiciones éticas o religiosas.

Al ahondar en casa VIII es importante considerar los propósitos de la relación o sociedad y la forma en que se desea trabajar hacia dicho propósito ya sea de manera convencional o mediante cambios de hábitos, regeneración y reestructuración.

En la casa VIII habitan los problemas prácticos y concretos de la rutina de la vida. Señala la manera en que el individuo puede concretar su idea de amor y felicidad, así como los proyectos y negocios con los que puede obtener ganancias. Esta casa se caracteriza por manifestar de forma concreta la realidad, mediante cambios, perseverancia, esfuerzo y repetición.

Según el contacto con la sociedad, asociaciones, amor y sexualidad, el individuo hace frente a las diversas áreas, hechos y costumbres sociales, pudiendo abordar de forma positiva si se encuentra en un orden social y cultural establecido y reconocido. La casa VIII responde interrogantes respecto al contexto socio-cultural y cómo éste impacta sobre sus ideales, la conformidad del individuo respecto a leyes, reglamentos, hipocresía, rituales, si desafiara las diferentes convenciones, o si contrae o no compromisos de relaciones humanas.

La casa VIII responde a estas temáticas que sugieren poner a prueba todo lo que el ser reconoce como individuo que forma parte de la sociedad con el fin de encauzar su desarrollo hacia la evolución. Esta casa orienta al individuo acerca de cómo afrontar las dificultades que se presentan en la vida, y el camino es señalado por el signo en la cúspide de la casa VIII. La casa donde se encuentra el regente de la casa VIII conforma el campo de la experiencia que pone a disposición los problemas que experimenta dicha casa. El o los planetas en esta casa señalan el tipo de actividad psicológica que el individuo asume para decidir acerca de la transformación (o no) y cómo abordar las diferentes adversidades a las que puede e, idealmente, debe enfrentarse.

## CASA IX: La filosofía, los maestros y el extranjero

Expresión: Cadente/Fuego

Regente: Sagitario/Júpiter

Clave: El sentido de la vida

Experiencia: Aprendizaje, identidad

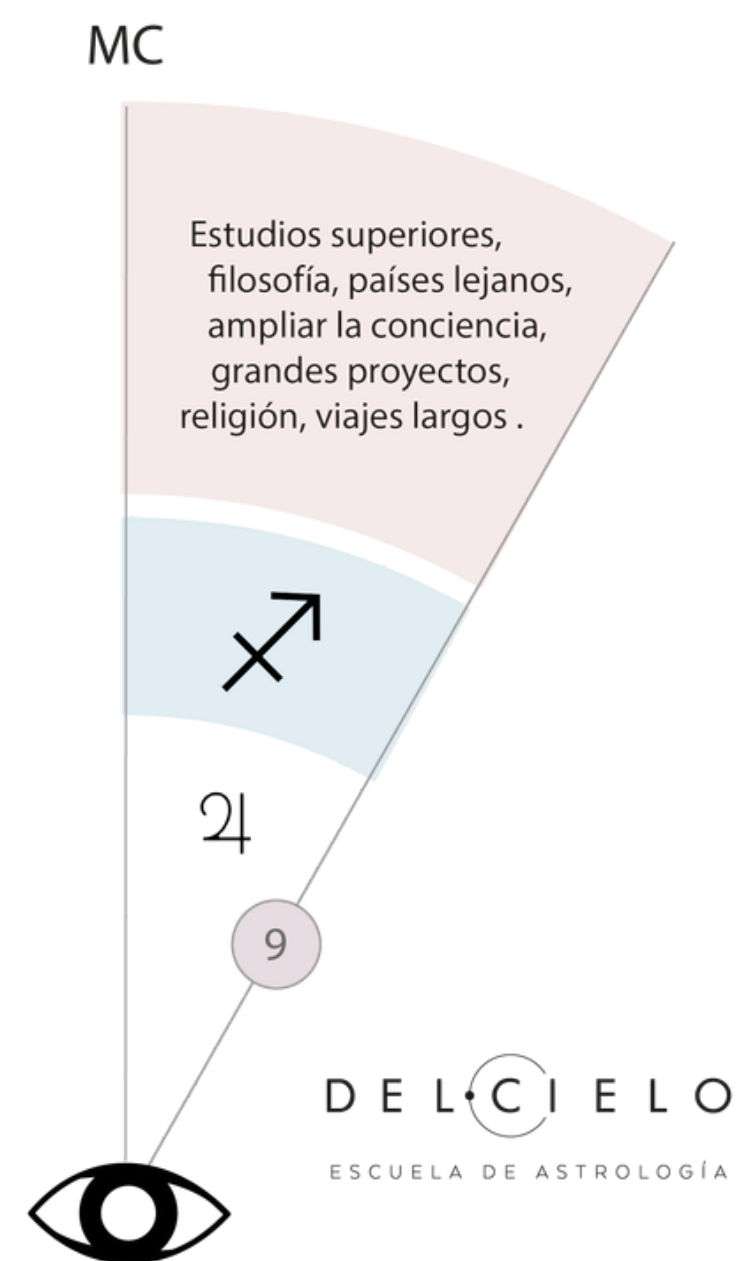
Rige: Educación superior, religión, filosofía, expansión y viajes largos

La casa IX hace referencia a la energía de Sagitario y se vincula a los estudios superiores, a la filosofía, los países lejanos, los viajes largos, la conciencia, los proyectos y la religión. ¿Qué percibe? ¿Cómo es su filosofía?

La casa IX está relacionada a adquirir conocimientos y cómo el individuo comprende la vida mediante la idea, opinión y sentido de justicia. Se manifiesta como una etapa evolucionada y más profunda de la casa III.

Está vinculada a los maestros espirituales, a la búsqueda constante de aprendizajes más allá de lo que se conoce, se vincula con el extranjero, con otras culturas y otros mundos. En ciertas configuraciones del área de la experiencia la persona puede tener muchas vivencias evolutivas en viajes y contactar con grandes maestros. Vive experiencias de investigación tanto en filosofía como en religión. La casa IX tiene la necesidad de expandir los horizontes personales motivados por la superación personal.

En la casa IX, en contraposición a casa III, la experiencia se desarrolla con personas que comparten los propios intereses pero a nivel colectivo: la universidad, los estudios que comprenden mayor profundidad, las filosofías de vida y las creencias trascendentales. Existe una elección de vínculos dado sus ideales, estudios y pensamientos. Conecta con los procesos de transformación del ser, en donde el nativo se expresa y conecta con los propios intereses para integrarlos a su identidad. Tiene relación con los viajes espirituales, procesos evolutivos de expansión y búsqueda de la propia verdad que conectan con una energía superior, cultivando actitudes que influyen en temas de la casa X.



Los planetas y signos que se ubican en esta casa señalan las circunstancias que modifican el estilo de vida y la escala de valores de forma que el individuo pueda construir nuevos puntos de vista y/o sistemas de creencias que nutren el espíritu y guían el camino.

El signo de la cúspide y los que planetas que ahí se ubiquen expresan el tipo de sabiduría que el individuo logra a lo largo de la vida, así como también la actitud que tiene respecto a otros maestros intelectuales y espirituales.

En las casas VII, VIII y IX, las áreas de experiencias se manifiestan con el propósito de conocer el significado de otra dimensión de la vida, representado en un mundo que constantemente se encuentra cambiando, así como también las personas que habitan en él.

En las primeras seis casas, el trabajo es desarrollar las potencialidades del "yo", las cuales también generan cambios pero a nivel interno. Desde la casa VII, la energía se convierte en función de otro e incorpora todo lo que ocurre, desde las relaciones hasta el vínculo y la función en la sociedad.

La casa IX hace una invitación a intentar comprender el sentido y las razones de los resultados y las consecuencias de las vivencias anteriores y cómo se ha relacionado a otros. Invita a hacer un balance entre ganancias y pérdidas, un área de reflexión que le otorga un significado, una razón de ser a todos los acontecimientos vinculares vividos hasta esta etapa. Su estructura está sujeta a principios y leyes, y a una compleja escala de valores que rige la comunidad. Descubre mediante la psicología, la ciencia, filosofía, religión, misticismo, astrología y ocultismo, respuesta que le llevan a comprender, explicar, interpretar y justificar todos los valores y formas de actuar que son necesarios para trascender las dificultades y límites personales en función de pertenecer de forma armónica y productiva.

Los sistemas científicos y dogmas de todo tipo no reemplazan la comprensión humana; el gran desafío que enfrenta la humanidad deriva de un mal entendimiento de la propuesta de la casa IX, en donde muchas veces se manifiesta como una ilusión, huida o viajes sin un objetivo claro. Este actuar señala miedo, incompreensión, fracasos en las relaciones que intentan compensar los limitantes de la psique y el espíritu. La ciencia comúnmente deshumaniza el universo, la religión ha convertido la personalidad humana separando el alma de la naturaleza, y la justicia en la sociedad se manifiesta desde procesos técnicos en donde la culpa y el ego dictan crímenes sin relación con los acontecimientos reales de la sociedad y las interrelaciones dentro de ella.

"Libre expresión", "derechos de soberanía" y otros enunciados similares no hacen juicio de valor ni comprenden la necesidad de integración de forma consciente. La idea original es compartir y participar en conjunto en la obra que ampara a la humanidad, expresando libremente y compartiendo lo que cada uno tiene para ofrecer. La casa IX representa el desafío de la significación: cada individuo busca expandirse según su nivel de comprensión, oportunidades y otras condiciones que sostengan su participación social.

También puede extenderse físicamente, mediante viajes, desarrollo de los sentimientos en el amor, e incluso en la búsqueda de experiencias místicas y de conexión mental - espiritual.

En la casa IX está la posibilidad de extenderse mental y espiritualmente mediante estudios en asuntos que ofrece dicha casa. Si se encuentra dificultado, podría deberse a la ambición personal, orgullo o deseo de poder del "yo" existencial. Este tipo de ambición es considerado negativo puesto que actúa mediante su propia voluntad, y utiliza las relaciones humanas para sus propios fines. La expansión de la conciencia significa adquirir mayor poder y el desafío es aumentar la comprensión y capacidad de amar los cuales son el único medio para ampliar la conciencia. En el encuentro de la esencia de la casa IX el individuo puede sentir reiteradas frustraciones en su deseo de expansión, dadas las presiones de la sociedad, la familia e incluso compañero/a.

Experiencias prematuras en el plano trascendental o bien, negativas en el plano de relaciones, pueden impedir la expansión ideal de casa IX y correr el riesgo de absorber más de lo que el individuo puede asimilar.

Si hay planetas en la casa IX, es necesario utilizarlos en la máxima expresión y comprender su significado. La invitación de la casa IX es a recorrer el camino mediante la expansión y comprensión, puesto que siempre conlleva a vivir diversas experiencias que contribuyen a la amplitud y expansión de la conciencia.

## CASA X

### MEDIO CIELO: La ocupación, la vocación y el prestigio

Expresión: Angular/Tierra

Regente: Capricornio/Saturno

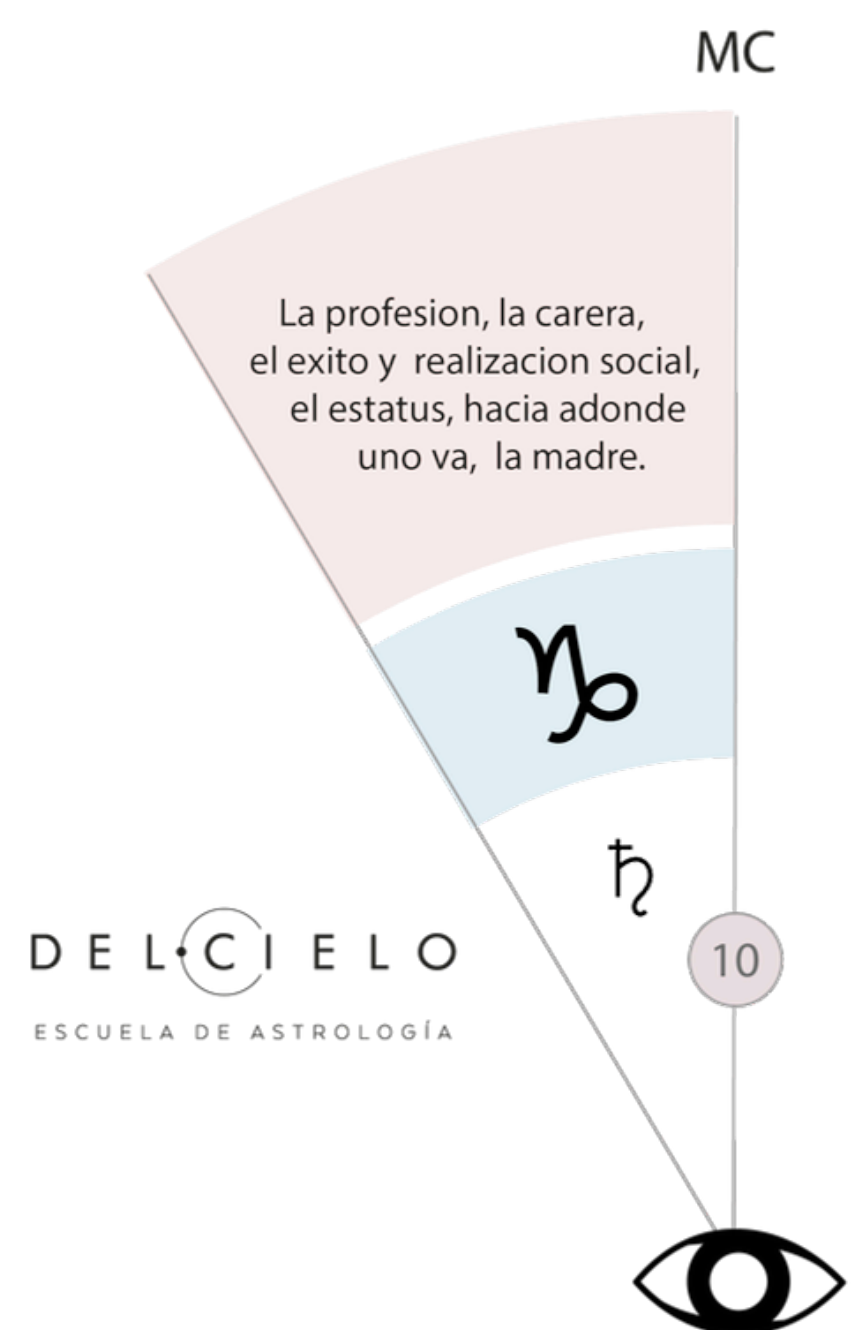
Clave: Posición y estatus

Experiencia: Acción, material, social

Rige: Éxito social, credibilidad profesional y honores

La casa X comparte posición con el medio cielo, está representada por Capricornio, y es el área de la experiencia que determina la profesión y la vocación. Se manifiesta en el éxito, la realización social, el estatus, la dirección de la vida, y la madre o el padre (según las figuras presentes para el individuo).

El medio cielo representa las ambiciones, la imagen pública. ¿Cuáles son sus metas? ¿Cómo usa su posición? ¿Hacia adónde va?



Desde la casa X se debe comprender en profundidad la integración de su ser, para saber con exactitud qué expresar y mostrar, puesto que responde a la tendencia de algo más grande por hacer. Expresa la realización personal y la sensación de éxito dentro de un rol potente. La casa X manifiesta el enriquecimiento siempre cuando tenga resuelto los temas de la casa IV.

Para entender la vocación y profesión del individuo, se toman en cuenta las casas de elementos tierra, en particular la casa X, que pone en manifiesto, mediante sus habilidades y talentos desarrollados en las casas II y VI, la máxima realización. Cuando la función de la casa X llega al clímax de la experiencia material, nace la necesidad de desprendimiento mediante el buen uso de los recursos obtenidos, en donde todos los logros los puede poner en beneficio y a servicio de la sociedad.

La casa X otorga información respecto a la actitud del individuo frente a las personas que tienen algún grado de autoridad, reflejada en la relación con los padres, jefes, instructores y personas de carácter público.

Los planetas y signos presentes en esta casa indican el reconocimiento que puede llegar a obtener mediante la profesión y el ambiente social. La influencia de los padres y la experiencia de tipo profesional contribuirán en la proyección de la imagen pública. Simboliza su capacidad de ego independiente y por un bien mayor; la fortaleza que se requiere para mantenerse en el camino hacia la realización, orientarse mediante la voluntad y asumiendo que la libertad es poder. Existe dos polos de carácter individual y dos polos que respecta a la conciencia humana: los cuatro puntos de la cruz (AC-DC-MC-FC). El ascendente rige la conciencia personal como ser individual; en el descendente, la conciencia es transformada por las experiencias con otros individuos; el fondo de cielo, señala el origen, las raíces y bases de su vida personal; en el Medio cielo, el individuo identifica las posibilidades y oportunidades de participar en una escala esencial, asumiendo responsabilidades, y experiencias que mediante esfuerzo pueden entregarle dinero, prestigio y reconocimiento. La energía de casa X también se lleva a cabo en un plano espiritual, en donde puede encauzar su camino en un viaje transpersonal que conecte con una energía superior.

Cuando la casa X predomina en la carta es necesario cuestionarse el significado del trabajo que realiza, qué camino seguir en áreas profesionales o vocacionales, qué obtendrá de dicha ocupación, qué tiene para ofrecer, qué sentido u orientación predomina en sus relaciones respecto a la comunidad, sociedades y la misma cultura. Respecto a la casa IV debe preguntarse qué ha aprendido desde la educación dada por los padres, maestros y amigos, qué valores adquirió en la educación de infancia, qué herencia tiene, cuáles son sus comportamientos y hábitos. Es importante que el individuo responda en su interior a dichas interrogantes puesto que abrirán camino a la expansión que el ser necesita y le ayudarán a entender hasta dónde está dispuesto a ser "él mismo y vivir sus propios ideales". Prontamente, el individuo se vuelve responsable de las elecciones que hace, y debe ser libre de escoger su propio destino.

La casa X invita a descubrir la meta individual que debería ser la propia elección independiente de lo que el colectivo indique; podría someterse a la aceptación pasiva o rechazo por imposiciones. Ser libre o no de la elección de sus objetivos y metas, permanecer en un empleo o cambiar constantemente de rumbo, es respuesta a lo que es y aporta desde su ocupación.

El desafío de la casa X es dominar una actitud personal hacia fracasos y realizaciones, equilibrar el poder social que obtiene de forma responsable, y utilizar su honestidad por el bien del grupo y no sólo para aumentar prestigio o reconocimiento. Es difícil conocer mediante la lectura de la casa X cuál es la profesión idónea, puesto que con el tiempo existen algunas nuevas y otras cambian de forma, pero sí se puede indicar mediante la unión y estudio de ésta y otras casas las cualidades que propician una tendencia hacia ciertas profesiones. Si tiene dificultad para escoger entre muchas opciones, la carta podría ayudarle a evaluar las posibilidades, haciendo una elección significativa para el propósito y desarrollo evolutivo del ser. Es necesario entender la profesión como la ocupación que el individuo integra como contribuyente en las actividades de la sociedad, por ejemplo la maternidad puede ser una real vocación, o llevar una vida conectado a la espiritualidad cumpliendo sus propósito viviendo retirado de la sociedad, en soledad o inmerso en la naturaleza.

La casa X y el regente del signo que se encuentre en su cúspide revelan la naturaleza en que el nativo participa en la sociedad, aunque esto no estará exclusivamente reflejado por un empleo u otra actividad que proporcione sustento. La casa X también puede manifestarse en oficios y pasatiempos, en esa parte de la expresión del individuo que le conecta con su realización, independiente si este se realiza en tiempos de ocio. El trabajo rutinario, tiene vínculo con casa VI. La casa X expresa una actividad de libre elección, en la que la persona responde a asuntos culturales, sociales y políticos. De esta forma, el nativo escogerá aquello que siente que es el mejor medio para la expresión de su ser. El rol que asume dentro de todas las actividades existentes y otras que nacen a medida que pasa el tiempo harán valer el "yo" del individuo otorgándole la oportunidad de encontrar y desarrollar con éxito su potencialidad.

Acompañado al signo ascendente, es posible revelar la identidad auténtica y original del individuo, las herencias en la casa II; las influencias del ambiente en la casa III; la potencialidad y base será concreta en la casa IV, en la que asume e incorpora dicha experiencia y establece su personalidad desde el origen; la casa V afirma su autoexpresión; y en la VI el cuidado del cuerpo que utilizará para conectar con otro. En las casas VII y VIII, se manifiesta lo vincular, emocional y sexual, en donde se desarrolla la conexión del individuo con el entorno, acepta y rechaza lo que desea o no y transforma las experiencias vividas en las casas anteriores; en la casa IX debe conectar con su conciencia, expandir su mente y espíritu para que, en la casa X, tener la oportunidad real de cumplir un rol en la sociedad a la que pertenece. El mejor campo de actividad no siempre será el camino más fácil, pero es importante entender que la realización y valoración de la misma está sujeta a un proceso de aprendizaje y evolución.

## CASA XI: Los amigos y los ideales

Expresión: Sucedente/Aire

Regente: Acuario/Urano

Clave: Compromiso social

Experiencia: Social, intelectual, seguridad

Rige: Solidaridad, grupos, esperanzas políticas e ideales



La casa XI es representada por la energía arquetípica de Acuario, es la casa de los amigos, las actividades en grupo, los ideales y esperanzas, la creatividad e innovación. Representa la sociabilidad de los grupos, el colectivo, los equipos, las comunidades de personas, muestra la necesidad de crear una vida humanitaria y segura. ¿En qué cree? ¿Cómo son sus ideales?

Experimenta el área de la experiencia en donde ha finalizado la construcción del ser y debe buscar una forma de expresar, compartir y disfrutar con otros. La casa XI se expresa en completo servicio hacia los demás, desde el desapego y al margen del ego, hay un vector espiritual que hace el llamado a compartir con otros lo que ha trascendido, expresa la necesidad de compartir sus bases, incluso desde una forma inconsciente.

La casa XI revela cómo el individuo se relaciona en las áreas sociales, con qué tipo de personas se identifica, describe la naturaleza de sus amigos, las actividades en grupo, los proyectos y patrocinios. Es la casa análoga a Acuario y representa la libre asociación y los amigos. Su energía se manifiesta en la esperanza e ideales que el nativo tiene para el futuro a nivel colectivo y social. Señala la forma en que este busca apoyo a los resultados de los esfuerzos tanto profesionales como sociales, por otra parte, también se manifiesta en la forma en la que el individuo se promociona socialmente y de qué manera se relaciona y participa en organizaciones, asociaciones y colectivos.

Los planetas en la casa XI y el signo de la cúspide muestran la forma en cómo se manifiesta y expresa sus ideales, la facilidad o dificultad que tiene el individuo para integrarse socialmente, los proyectos y la forma en que busca protección en la vida.

La casa XI, es una casa en donde la energía de poder se libera, y donde se utilizan los frutos de las actividades ejercidas en la casa X. En la casa XI, la disposición, voluntad y poder proviene de la misma sociedad, expresadas en las actividades de los diferentes individuos que contribuyen en la dinámica de que son todos parte de un todo. La función de la casa XI es trabajar por el bien común de un grupo o asociación.

La actitud que tiene el individuo con respecto a la integración de su ser al colectivo y al trabajo grupal condiciona los resultados en potencia de la casa XI. A medida en que existan más aciertos en la realización del individuo en casa X, a nivel personal y en actividades de grupo, el nativo encuentra mayor recompensas manifestando energías muy valiosas en donde el poder funciona como una energía integradora.

En la casa XI, el nativo se une de forma consciente a otros, de acuerdo a los intereses y objetivos en común, motivados por el deseo de cambio que les caracteriza, ya sea social, cultural o espiritual, y convirtiéndose en intermediario para llevar a cabo fines de carácter superior con el propósito de hacer de las actividades y sus resultados un bien mayor, convirtiéndolas en experiencias valiosas y significativas, y en trabajo colaborativo en donde la contribución de su ser le genera bienestar y gratitud, más no alarde de su riqueza y poder.

Es importante estudiar, además del signo de la cúspide, el planeta regente de dicho signo, y otros planetas que se ubiquen en casa XI.

Al igual que la casa X debe ser considerada en conjunto a los signos que se ubican en la cruz, la casa XI se estudia al mismo tiempo que se entiende la dinámica entre las casas VII, VIII y IX, ya que en dichas casas se desarrollan los vínculos y relaciones con los otros. Así mismo, debe pasar el desafío de casa VII de conectar con relaciones verdaderas, dejando a un lado las de carácter superficial; debe haber rechazado comportamientos de conformismo y destrucción en casa VIII; desafiado las costumbres y tradiciones de casa IX y haber conectado con la sabiduría, nobleza; debe enfrentar los desafíos que suponen la manifestación individual del ser, sin el apoyo de su entorno de la casa X; para finalmente, en la casa XI, compartir los resultados y frutos mediante el trabajo colectivo, conectado con un poder y fuerza superior que propicien encontrar el real significado y objetivo de la comunión y una vida como parte de un todo.

## CASA XII: Más allá de lo personal, la sabiduría interior

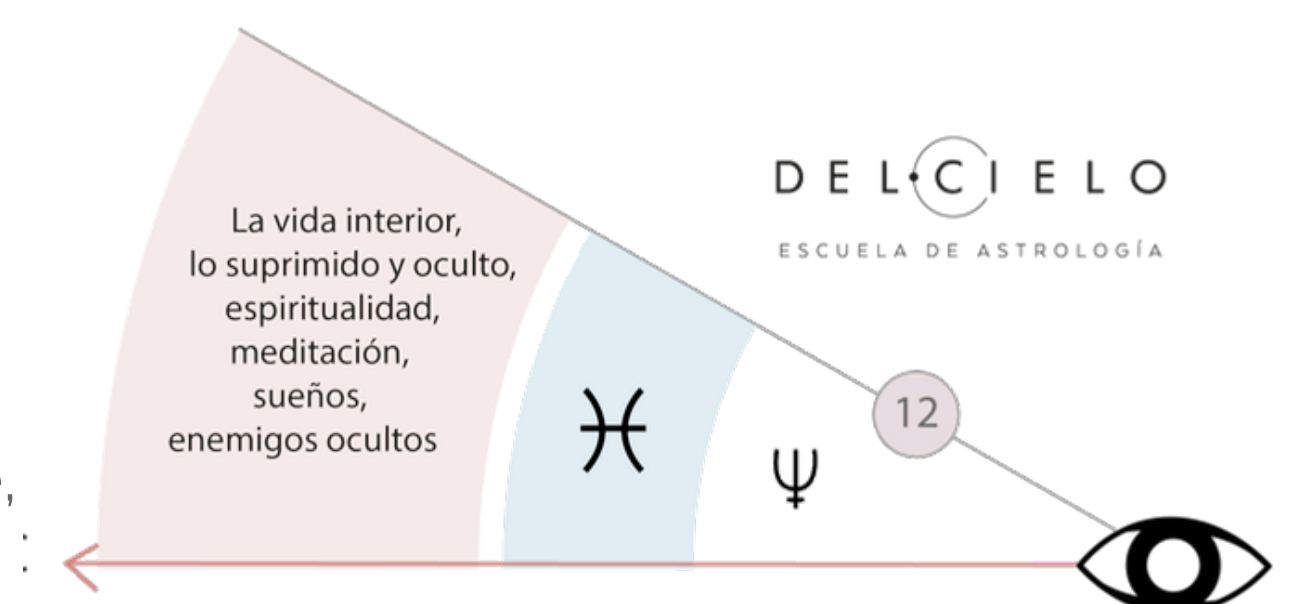
Expresión: Cadente/Agua

Regente: Piscis/Neptuno

Clave: Disolución

Experiencia: Alma, emocional, aprendizaje

Rige: Privacidad, sueños, subconsciente, secretos y enemigos ocultos



La casa XII es la casa del inconsciente, es una casa compleja de estudiar puesto que en ella aguarda todo aquello reprimido y oculto. Está relacionada con la espiritualidad, la meditación, los sueños, la fantasía, imaginación, los enemigos ocultos y diversas situaciones en donde el individuo se abstrae de la realidad. ¿Qué trasciende? La casa de Piscis, es la última experiencia de agua y con ella concluye la rueda zodiacal. Se percibe como una información que se carga en el inconsciente y que, por lo tanto, es muy difícil de descifrar, pero que está totalmente integrado en el ser.

Se relaciona con la idea de deshabitar el cuerpo, la casa XII está conectada con la emocionalidad y la percepción colectiva, así mismo, los signos que se encuentren en esta casa, pierden un grado de objetividad y su función se torna diluida y confusa, generando dualidades que se contraponen y dificultan la manifestación. Esta característica puede ser muy exitosa si se sabe canalizar y traspasar mediante el conocimiento hacia un otro desde el servicio, la humildad y la maestría. Refleja gran fuerza moral y capacidad de superar obstáculos.

La casa XII representa grandes desafíos de la vida, muestra la forma en que el individuo puede autosabotearse a causa de sus miedos inconscientes. Esta casa hace referencia a lugares de confinamiento o reclusión tales como hospitales, cárceles u otros como conventos y casas de retiro; está relacionada a la soledad, enfermedades graves, destierro y sacrificios. Representa la renuncia, la entrega incondicional y el esfuerzo por aliviar el sufrimiento de los otros. La experiencia en casa XII invita a ser individuos humildes y compasivos, a aprender a descansar, a estar en silencio, practicar el desapego, la reflexión y conexión con el espíritu para sobrellevar los diferentes desafíos de la vida.

Es la casa análoga a Piscis, y por ende está asociada a las experiencias no mundanas, a la conexión entre el cuerpo, la mente y el espíritu, y a la necesidad de silencio. Bajo esta experiencia es posible conseguir la auto sanación mediante la concientización y meditación, en donde logra mantener silencio interno y paz en el alma. Comparte eje con la casa VI que le ofrece una guía para trabajar de forma efectiva sus propósitos y sanar la energía mediante rutinas, métodos, planificación y el servicio. Representa la profundidad de la mente, el mundo más íntimo. La persona con una casa XII muy poblada tendrá mayor conexión con la mente subconsciente y el mundo onírico, puede sentirse desorientada o perder su objetividad, siendo necesario esforzarse por aclarar su mente.

Los planetas que se encuentran en la casa XII, así como el signo de la cúspide, muestran el camino que lleva al individuo a conectar con la identidad esencial, actitudes claves para elevar la estructura psíquica y energética. Si un planeta en la casa XII se encontrase cerca del ascendente, su energía podría ser fundamental y ser clave en la personalidad del individuo y su destino.

La casa XII invita a permanecer dentro del cambio, adaptarse y fluir con la evolución, aceptar limitaciones, errores, fracasos, éxitos, logros, y aprendizajes para convertirlos en un bien mayor que trasciende el ego. En la casa XII se sostiene el peso del destino de la sociedad, y del colectivo del que se es parte. Su tendencia es constructiva y liberadora, debe comprender el real significado y traer consigo la energía de un nuevo comienzo: valorar cada experiencia, reconocer cada semilla, tomar acción consciente de todos los movimientos que involucran al ser respecto al entorno y el colectivo, considerar los detalles, objetividad y subjetividad, realidad y fantasía, comprender qué siente, qué piensa, y comprender el valor social, personal y espiritual. Debe aprender a proyectar en el mundo valores nuevos para sí mismo y los demás.

El aspecto negativo de la casa XII es la confusión y el miedo asociado a todo lo que no es fácil de percibir de forma objetiva, la dificultad de ver con claridad lo que puede representar una amenaza para nuestra consciencia. Así es como en la experiencia de la casa XII aguarda todo lo que se mantiene oculto y a la espera de ser descubierto por medio de una exploración profunda de la psique.

Para poder acercarse al entendimiento concreto de lo que se experimenta en casa XII, es importante entrar en conexión con la casa VI, ya que en ella están las claves que ayudan a obtener un mejor entendimiento y comprensión. Hacer consciente lo que constituye la experiencia de la casa XII es hacer consciente las sombras internas, la culpabilidad y remordimientos por medio de la repetición de experiencias y recuerdos, actos, palabras, sentimientos y pensamientos.